

El Peregrino

Ed. Mensual Abril 2014, núm. 97, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



Mensaje del Obispo

Él vino a traernos vida

Tema Central

Vacaciones con Jesús

6

Palabra de Vida
Revístanse con la armadura de Dios



La Voz del Laico
Exhortación Apostolica

9

10

Especial
Pre-pascua Juvenil 2014



Espiritualidad Cristiana
Semana Santa... Tomar la Cruz... pero,
¿Cual Cruz?

14

15

Adolescentes y Jóvenes
Al cine: ir o no ir, he ahí el dilema



Fe y Psicología
La violencia interior: motivos y soluciones

16

	Página
Editorial	2
Mensaje del Obispo	3
Mi Familia	4
Pulso Cultural	6
Salud y Bienestar	9
Tema del Mes	12
Espacio Mariano	15
Acción Pastoral	17
Rincón Vocacional	19
Sacerdotal	20
Vaticano y el Mundo	21
Foro Abierto	22
Reflexiones	23

Directorio

Director:
Pbro. Rolando Caballero Navarro

Diseño Editorial:
Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Impresión:
El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Corrección y Estilo:
Pbro. Alfredo Rosas

Difusión y Distribución:
C.P. Silvia Lizárraga
Sr. Alejandro Morales Gerardo

Equipo de Información
Pbro. Benjamin Salazar A.
Pbro. Salvador Nieves
Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras

Publicidad:
Srita. Kathy Corona

Contacto
C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona

Tel. (644) 413 47 70
elperegrino.obr@gmail.com

P. Rolando Caballero Navarro

“Hoy es el día que hizo el Señor, hoy es el día del triunfo y de la gloria” como canta la liturgia pascual. Cristo ya no está en la tumba, en el lugar de los muertos. No esta aquí donde ustedes lo buscan. No esta aquí en lugar oscuro y frio. No esta aquí, roto y necesitado de nuevos ungüentos. El ungido ya perfuma el universo. Cristo ha resucitado! Ha resucitado el Señor! Esta es la alegría, esta es la fiesta, la fiesta de la vida! El sepulcro antes tenebroso y oscuro, se convierte en sol y fuente de luz para todos los creyentes.

Hoy la iglesia y todas las comunidades cristianas, aun las mas “insignificantes” se revisten de la mejores galas, porque en ellas el Señor resucita, es el triunfo de la vida! Y cuantos celebramos esta hermosa y única pascua podemos afirmar: el Señor esta aquí! lo verán en Galilea! El esta aquí en medio de cada comunidad, en medio de nosotros, en aquellos que se reúnen en su nombre, y nos habla al corazón con palabras suaves y hermosas. El esta aquí para sanar nuestras heridas de las dudas, de la incertidumbre y de nuestros miedos.” No teman, soy yo”. El está aquí para darnos el aliento de su Espíritu, que nos fortalece y nos convierte en auténticos discípulos, para ir a todos los rincones de las periferias y de nuestro mundo. El está aquí para alimentarnos con su hermoso y vigoroso cuerpo primero traspasado y ahora resucitado.

Esta pascua que estamos celebrando debemos prolongarla con urgencia en nuestra comunidades, en nuestra familia y en cada uno de nosotros porque pascua es vida, lucha continua en contra de la maldad y la violencia que impera como una “ley” para unos cuantos que se atreven a proclamarse como dueños de la vida, ultrajándola, manipulándola, despreciándola a su antojo y sin escrúpulos provocando una violencia inimaginable, en nuestros barrios y ciudades, porque solamente la maldad diabólica reina sus corazones. Esta es la anti pascua: en donde hay muerte y lágrimas, sufrimientos, mucho odio, mucha miseria y violencia!.... En esta lucha estamos! Debemos ser personas resucitadas y sembradores de resurrección y de vida! Cristianos alegres, purificados y con alto sentido de esperanza, llenas del Espíritu del Señor resucitado.

El está con nosotros, su Espíritu no deja de alentar esta nueva vida en nosotros. Que Él nos haga cultivadores de nuevas pascuas, ayudémosle a resucitar a cada persona y comunidad. Seamos grandes misioneros incansables llevando la noticia del Dios de la vida y del amor para que todos podamos cantar:

“¡¡ALELUYA EL SEÑOR HA RESUCITADO!!”.

El periódico el peregrino nos presenta como tema central, la vida después de la muerte, en la sección espiritualidad cristiana nos habla sobre el valor del sufrimiento, en la sección fe y psicología se trata la violencia interior sus motivos y soluciones, así como una reflexión sobre el niño, con motivo del día del niño próximo a celebrarse.

Que María Santísima, sagrario de la vida, nos aliente y nos haga perseverantes en la oración y de nuestra misión como cristianos portadores de la alegría del Evangelio

Colaboradores:

Señor Obispo Felipe Padilla Cardona
Pbro. Joel Yevismea Angulo
Lic. José Antonio Jaime Ortega
Sr. MI Saúl Portillo Aranguré
Smta. Jesús Alejandro Mendivil Escalante
Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega
Pastoral Juvenil Diocesana

Pbro. Ruben Fernando Gutiérrez Diaz
Pbro. Jorge Alberto Torres Molina
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez
Mtra. Magdalena Iñiguez Palomares
Pastoral Juvenil Diocesana
Smta. Leonardo
Pbro. Victor Manuel Félix Alvarado

Any Cárdenas Rojas
Pbro. Rolando Caballero Navarro
Smta. Ramón Fernando Armenta Tiznado
Lic Ruben Valdez
Ing. Juan Francisco Vazquez

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

La Nueva Evangelización, el gran desafío de la Iglesia hoy

Segunda parte

En este contexto, Dios pierde su puesto central. Consecuencia de ello es, sin embargo, que también el hombre pierde su puesto. El "eclipse" del sentido de la vida conduce al hombre a no saberse colocar, a no encontrar más un puesto al interior de la creación y de la sociedad. De alguna manera termina cayendo en la tentación prometeica mediante la cual se ilusiona creyendo que puede apoderarse de la vida y de la muerte, porque es él quien decide cuándo, cómo y dónde. Una cultura que tiende a idolatrar la perfección del cuerpo, a hacer selectivas las relaciones interpersonales sobre la base de la belleza y de la perfección física, termina por olvidar lo esencial. Se cae así en una suerte de narcisismo constante que impide fundar la vida sobre valores permanentes y sólidos para permanecer únicamente en el nivel de lo efímero. Es aquí, por tanto, donde se coloca el gran desafío que nos espera en el futuro.

La ausencia de Dios está llegando a ser en medio de la sociedad un hecho normal y el cristianismo está siendo relegado al pasado como si fuera un hecho del pasado que no tiene más qué decir para el presente y el futuro. ¿Qué hacer en este contexto? Una fácil tentación podría ser atenuar la fe. Renunciar a cuanto hemos recibido con tal de contentar a nuestro destinatario, dejándolo en la ilusión de que la religión se adecúa a sus deseos. Es obvio que la fe necesita ser presentada de manera comprensible y, por tanto, debe dar una respuesta adecuada a las exigencias de nuestro presente. Pero la respuesta no puede ser traicionar nuestra fe sino, más bien, vivirla en toda su radicalidad. Esto transforma, atrae y convence. Ciertamente, no serán algunas meras tácticas o estrategias las que restituirán

la credibilidad del cristianismo, sino la fe vivida y repensada en modo nuevo, con entusiasmo y convicción, conscientes de que conducimos hacia el encuentro con Cristo y con su Evangelio. El Papa Francisco lo ha recordado recientemente en la Plenaria de nuestro Consejo: "Todo esto, sin embargo, en la Iglesia no se deja a la casualidad, a la improvisación. Exige el compromiso común para un proyecto pastoral que remita a lo esencial y que esté bien centrado en lo esencial, es decir, en Jesucristo. No es útil dispersarse en muchas cosas secundarias o superfluas, sino concentrarse en la realidad fundamental, que es el encuentro con Cristo, con su misericordia, con su amor, y en amar a los hermanos como Él nos amó. Un encuentro con Cristo que es también adoración, palabra poco usada: adorar a Cristo. Un proyecto animado por la creatividad y por la fantasía del Espíritu Santo, que nos impulsa también a recorrer nuevas vías, con valentía, sin fosilizarnos. Podríamos preguntarnos: ¿cómo es la pastoral de nuestras diócesis y parroquias? ¿Hace visible lo esencial, es decir, a Jesucristo? Las diversas experiencias, características, ¿caminan juntas en la armonía que dona el Espíritu Santo? ¿O nuestra pastoral es dispersiva, fragmentaria, por lo cual, al final, cada uno va por su cuenta?"

En fin, si se quita a Dios de nuestra sociedad y de la vida personal, se queda a merced del más fuerte y prepotente, de aquel que tiene más medios para ilusionar. Sin embargo, el hombre se pierde a sí mismo. Si Dios viene relegado a un rincón, el más oscuro y lejano de



la vida cotidiana, el hombre se pierde en un laberinto. No encuentra más el sentido de relacionarse con los demás y olvida mirar en lo más profundo de sí mismo. Es necesario, por tanto, volver a traer a Dios al hombre de hoy. Si esto no se quiere hacer por un motivo de naturaleza religiosa, debería hacerse al menos para volver a dar oxígeno a un hombre jadeante, confundido y cada vez más deprimido. Si nuestro hombre de hoy quiere salir de la patología que obstruye su vida y volver a encontrar el puesto central debe buscar el rostro de Dios. Este deseo está todavía presente en el mundo de hoy porque la falta de signos que testimonien el amor y la bondad es más fuerte. El desafío para nosotros consiste en recrear lugares donde se viva la fe con alegría y donde

la comunión entre las personas sea visible como expresión del amor de Dios. Lástima que muchas de nuestras comunidades se hayan burocratizado a tal punto que no son vistas más como comunidades, sino como lugares de servicio, donde con frecuencia es necesario pagar. De este modo, empero, la nostalgia interior de Dios no puede emerger y en vez de ser lugares de encuentro, la comunidad se convierte en un espacio de división y lejanía. Aquí se abren para nosotros muchas posibilidades para la nueva evangelización. Es aquí donde, no obstante todo, se percibe el valor de la "conversión pastoral" de la que sentimos fuertemente la necesidad y que no puede quedarse sólo como una bella expresión, al contrario, exige que se vuelva realidad.

Vuelven a resonar con fuerza especial las palabras de Pablo VI en la *Evangelii nuntiandi*: "El mundo, que a pesar de los innumerables signos de rechazo de Dios lo busca sin embargo por caminos insospechados y siente dolorosamente su necesidad, el mundo exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos mismos conocen y tratan familiarmente, como si estuvieran viendo al Invisible (122). El mundo exige y espera de nosotros sencillez de vida, espíritu de oración, caridad para con todos, especialmente para los pequeños y los pobres, obediencia y humildad, desapego de sí mismos y renuncia. Sin esta marca de santidad, nuestra palabra difícilmente abrirá brecha en el corazón de los hombres de este tiempo. Corre el riesgo de hacerse vana e infecunda" (En 76).

Continuará...

Objetivo del Plan Diocesano de Pastoral:

"Ser una Iglesia que confiese su fe en Jesucristo para vivir y practicar la caridad en la verdad y la justicia reflejada en nuestra comunión y misión permanente".

La Familia en la Iglesia de hoy

Convoca Papa Francisco a Sínodo extraordinario sobre la familia

Por: Pbro. Joel Yevismea Angulo

El Consejo Ordinario del Sínodo de los Obispos se reunió del 24 al 25 de febrero para discutir los resultados de la encuesta abierta en noviembre de 2013 con el envío de un cuestionario a las conferencias episcopales del mundo sobre temas concernientes a la familia. El porcentaje de respuestas fue muy alto y también se añadieron observaciones efectuadas individualmente o por grupos de diversos puntos del mundo.

El 24 por la tarde el consejo fue presidido por el Papa Francisco, reafirmando así la importancia que atribuye a la estructura del Sínodo como expresión de la colegialidad episcopal y al tema que tratarán en la próxima asamblea extraordinaria de 2014 y en la ordinaria de 2015. “El borrador con la síntesis de las respuestas fue recibido con aprecio unánime. En él se escucha la voz de la Iglesia en todos sus componentes y en la variedad de las situaciones contextuales sea respecto a la urgencia de anunciar con nuevo empuje y modalidades el evangelio de la familia sea respecto a los retos y las dificultades relacionadas con la vida familiar y sus crisis eventuales”.

Se ha dicho que el punto de partida es redescubrir y anunciar el evangelio de la familia según el plan de Dios, con toda su belleza, porque la verdad convence también a través de la belleza. También se reflexiona sobre la familia como iglesia doméstica y el concepto de que en la familia la Iglesia encuentra la realidad y para ella constituye un camino hacia el futuro; la familia puede ser un camino privilegiado de evangelización para las personas. El Cardenal Kasper habla de esa “iglesia doméstica”, en sentido amplio, refiriéndose no sólo a la familia nuclear,

sino ensanchada, haciéndola extensiva a las comunidades de base, a los grupos parroquiales, entre otros como es el redescubrimiento del evangelio de la familia, partiendo de la familia en el orden de la creación, de la visión de la familia en el Génesis y en el plan de Dios, a las estructuras de pecado en la familia: problemas, tensiones entre hombre y mujer, entre cuerpo y espíritu, de la alienación, de los sufrimientos de las mujeres y las madres y se habla de la familia en el orden cristiano de la redención, recurriendo a los textos del Evangelio y del Nuevo Testamento relativos a la familia, como la Carta a los Efesios. Se trata también del



Grupo de encuentro matrimonial

matrimonio como sacramento, de su gracia santificadora. También se ha hecho referencia a la cuestión de los divorciados que se han vuelto a casar, lo cual se ha visto con amplitud y de forma diferenciada, reiterando que en este ámbito se trata de conjugar, de cara a la pastoral, el binomio inseparable de la fidelidad a las palabras de Jesús y la comprensión de la misericordia divina.

En el debate y presentación del material entre los Cardenales el clima no ha sido de tensión o de ansiedad, sino muy positivo, de discernimiento, de búsqueda conjunta del camino para conjugar lo mejor posible la fidelidad a las palabras de Jesús con la misericordia divina y la atención a las situaciones concretas, siempre con gran sensibilidad”, subrayó el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede.

El Cardenal Kasper ha dicho que “el individualismo y el consumismo” ponen en peligro “la cultura tradicional de la familia” y por ello el número

de quienes “fracasan en realizar su proyecto de vida se ha incrementado dramáticamente”. Pese a ello, “nuestra posición hoy no puede ser la de la adaptación liberal al status quo, sino una posición radical que nos lleve a nuestros orígenes, es decir, al Evangelio”. El matrimonio y la familia “han sido ampliamente apreciados por todas las culturas en la historia de la humanidad.

Es defendida como una comunidad de vida entre un hombre y una mujer, junto a sus hijos”. Como imagen de Dios, el amor humano es hermoso, aunque no divino. Entonces, hay un problema cuando una persona “deifica” a su cónyuge, generando expectativas tan altas que no podrán ser alcanzadas: esta, es la razón por la que “muchos matrimonios fracasan”. Hablando sobre los hijos en el matrimonio, la familia tiene “una tarea social y política” y es de hecho el “modelo fundamental” para el Estado, dado que la familia lo precede en tiempo y precedencia. Sobre el pecado estructural en la vida familiar, no se puede tener “una idea irreal o romántica” sino que debemos “ver las duras realidades y hacer parte de la tristeza, las preocupaciones y las lágrimas de muchas familias”. Al mismo tiempo, debemos ser “portadores de la esperanza” en vez de “profetas de la mala fortuna”, ofreciendo consuelo y alentando a las familias a perseverar a través de sus luchas.

La familia en el orden cristiano de la redención, Cristo llama a los escribas y fariseos a considerar no la ley de Moisés, que hace concesiones “a la duraza de sus corazones”, sino al plan original de Dios para la creación. El matrimonio es una imagen de, y es “abrazado y sostenido por” el lazo entre Dios y su pueblo, en el que “la fidelidad a Dios permanece incluso cuando el frágil lazo humano del amor es debilitado, o incluso muere”. “La promesa definitiva del lazo de la fidelidad a Dios priva al lazo humano de la arbitrariedad, y le da solidez y estabilidad”. Esta es la base de la indisolubilidad del matrimonio. Como sacramento, el matrimonio “es un sanador de las consecuencias del

pecado y una herramienta para la gracia santificante". Ante la dureza de los corazones, las familias deben seguir el camino de la "conversión, la renovación y la maduración". La familia como Iglesia doméstica; "las familias necesitan a la Iglesia y la Iglesia necesita que las familias estén presentes al centro de la vida... sin las iglesias domésticas, la Iglesia es un extraño en el ámbito concreto de la vida".

Los divorciados en nueva unión

Destacando el gran número de personas que sufren los efectos del divorcio, "no es suficiente considerar el problema sólo desde el punto de vista y desde la perspectiva de la Iglesia como institución sacramental. Necesitamos un cambio de paradigma y tenemos que considerar la situación también desde la perspectiva de aquellos que están sufriendo y están pidiendo ayuda". El asunto, "no puede ser reducido a la cuestión de la admisión a la Comunión", pero considera "el interés general pastoral en cuanto a los matrimonios y las familias". El cuidado de los pastores y su preocupación no puede "detenerse luego del fracaso del matrimonio" y ellos "tienen que permanecer cerca a los divorciados e invitarlos a formar parte de la vida de la Iglesia".

Sobre los divorciados que están en un nuevo matrimonio civil mientras que el esposo o esposa están aún vivos, la Iglesia "no puede proponer una solución que sea distinta o contraria a las palabras de Jesús. La indisolubilidad del matrimonio sacramental y la imposibilidad de un nuevo matrimonio durante la vida del otro es parte de la tradición de la fe de la Iglesia que no puede ser abandonada o deshecha, alegando una comprensión superficial o una misericordia abaratada".

En los orígenes de la Iglesia, cuando alguien comenzaba una nueva relación aunque el esposo o esposa estuviera aún con vida, "luego de un periodo de penitencia tenía disponible... un salvavidas a través de la admisión a la Comunión". Sugiriendo "un camino de conversión" que involucre el sacramento de la confesión ¿no sería también el camino que podríamos seguir en este asunto?" Cuando alguien que se casa una vez y luego se vuelve a casar "se arrepiente del fracaso de su primer matrimonio", y si no puede volver a ese matrimonio, y si "no puede abandonar sin gran daño" las responsabilidades del segundo matrimonio, y si "hace lo mejor que puede para vivir las posibilidades del segundo matrimonio sobre la base de la fe y criar a los hijos en la fe" y si "tiene el deseo de recibir los sacramentos como fuente de fortaleza en su situación", el Cardenal Kasper dijo entonces que "¿debemos o podríamos negarle, luego de un periodo de una nueva orientación (metanoia), el sacramento de la penitencia y luego la Comunión?" El Purpurado aclaró que esta no es una "solución general" sino "el camino angosto para el que es probablemente el más pequeño grupo de los divorciados vueltos a casar, aquellos sinceramente interesados en los sacramentos". "La vida no es blanca o negra, hay, de hecho, muchos matices".

El Cardenal Kasper enfatizó la necesidad de "discreción, discernimiento espiritual, sagacidad y sabiduría pastoral" en estos casos. "Esta discreción no es un compromiso fácil entre los extremos del rigorismo y laxitud, sino que, como toda virtud, es una perfección entre estos extremos". "Tenemos que tomar un punto de vista inicial positivo y redescubrir y anunciar el Evangelio a la familia en toda su belleza. La verdad convence a través de



La familia Iglesia doméstica

su belleza". "Necesitamos ayudar, con palabras y hechos, para asegurar que las personas encuentren la felicidad en la familia y así puedan dar a otras familias un testimonio de su alegría".

Volver a Dios

Por eso, lo que ahora necesitamos con absoluta urgencia es volver a Dios. Tenemos, ciertamente, hambre de pan –pero alarmante–, de cultura –bajísimos niveles educativos–, de bienestar –más y mejores coberturas sociales–. Pero la necesidad más urgente y general es reconocer que tenemos que dar un cambio ético radical, salir de nuestro egoísmo y entrar en la lógica del don,

de la gratuidad, de la solidaridad, del respeto mutuo, de la paz social y familiar, de los conceptos de bien y de verdad. Digámoslo claramente: necesitamos reconocernos pecadores, acudir al perdón y reiniciar el camino del bien y de la verdad.

Lo decía san Juan Crisóstomo con su acostumbrada belleza: "Necesitamos confesar nuestros pecados y derramar muchas lágrimas, porque estamos pecando sin remordimiento, porque nuestros pecados son grandes". La Cuaresma, que acaba de empezar, es una oportunidad de oro. Para todos: ciudadanos, cristianos, eclesiásticos.

LIBROS Y MAS
arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 18 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

No a la legalización de las drogas

Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, nos dice el Génesis. Esto implica un gran compromiso y una gran responsabilidad para el ser humano. Esta verdad es un principio de vida. De ahí viene el concepto: "dignidad". Que el ser humano debe ser merecedor de este gran privilegio y convertido en reto.



Estupeficientes comunes

El ser humano, constituido de alma y cuerpo, tiene que saber guardar el equilibrio entre estas dos naturalezas. Debe trabajar para lograr, conservar e incrementar la salud espiritual y la salud física. No hacerlo, es atentar contra Dios que creó al ser humano.

No matarás, es un mandamiento esencial en el cristiano. Congruente con el amor a Dios y al prójimo. Y matar es quitar la vida. Matar a una persona, es tan grave como matarse uno mismo. Y matarse, puede ser

lentamente, haciendo todo aquello que enferma, lastima, altera y daña a la salud.

El ser humano está sabiamente diseñado por su Creador, de una manera perfecta. La ciencia médica todos los días sigue sorprendiéndose con nuevos descubrimientos del organismo humano. Y nunca terminara de conocerlo en su totalidad, y más ante el principio de individualidad.

Y esta maravilla de la creación, el cuerpo humano, tiene la clara exigencia de saber guardar un equilibrio. Pues alterándolo se desencadenan las enfermedades.

En este equilibrio esta el comer y beber. Tan dañino es el exceso en uno o en otro extremo. Múltiples casos están a la vista.

La naturaleza, por lo tanto, habla por sí sola. Es una voz de Dios, y tenemos que discernir claramente su mensaje.

Las drogas son alteraciones de este equilibrio. Son instrumentos de daño y destrucción. Son malas, nefastas, destructoras.

La moral católica rechaza con firmeza el consumo de drogas.

La ley, para que sea auténtica debe provenir de la sociedad que elige a sus representantes para que las

establezcan y a sus gobernantes para que cuiden su ejecución. La sociedad debe tener leyes que busquen su bienestar, en lo individual, y el bien común en lo general.



Su legalización es un atentado contra la sociedad

Resulta también falso hablar de ciertos «derechos» a las drogas, porque nunca se tiene derecho a abdicar de la dignidad personal que Dios nos ha dado.

Consumir drogas no daña sólo nuestra salud sino también frustra nuestra capacidad de vivir en comunidad y servir a los demás. La lucha contra las drogas es un grave deber para quienes tienen la autoridad pública. Reforzar las leyes contra las drogas es crucial para proteger a la sociedad y a los individuos de este grave peligro.

El problema de las drogas no es sólo legal. Resolver el abuso de las drogas depende de factores tales como el ofrecer a los jóvenes un sentido para sus vidas y un entorno decente en el que puedan madurar.

La Iglesia católica, así lo manifiesta en sus documentos, se opone a la legalización de las drogas. Esto incluye las así llamadas blandas, que ve como fomentadoras del mismo tipo de mentalidad dependiente y pérdida de dignidad personal que producen las drogas duras.

Un gobierno que promueva y legalice el uso de las drogas, no es un buen gobierno. Es un antigobierno. Atenta contra la sociedad a la que debe cuidar y facilitar la vida en armonía y progreso.

Como católicos, debemos procurar, cuando menos, tres cauces de acción: prevención, supresión del tráfico y rehabilitación.

La prevención debe llevarse a cabo ofreciendo a las víctimas potenciales de las drogas los valores humanos del amor y la vida, iluminados por la fe.

El papel de la familia a la hora de dar a los hijos una sólida educación que les enseñe a evitar que caigan en las drogas.

Los grupos de jóvenes y las parroquias pueden jugar también un papel importante, al promover un estilo de vida basado en los valores evangélicos y el contacto con Dios que conducirá al descubrimiento del verdadero significado de nuestra existencia humana.

Como ciudadanos católicos seamos exigentes con la autoridad. Que los Diputados y Senadores nos escuchen, conozcan nuestros sólidos argumentos, y exijámosles que sean congruentes. Las autoridades del poder ejecutivo, de los tres niveles, deben ser promotores del bien común, no de la destrucción de la sociedad. Exijámosles que cumplan con la obligación que tienen, y para la que fueron electos. Que sean eficaces en la procuración e impartición de justicia, y no sólo busquen argumentos para la pasividad e incompetencia.

Parece que detrás de la campaña a favor de las drogas, está el embrutecimiento de la sociedad. Para hacerla que pierda sus valores y así sea más fácil manipularla.

No hay un solo argumento, para legalizar las drogas, que aguante un análisis serio y profundo. Por el contrario, hay casos en otras parte del mundo que fracasaron en medidas similares.

Salgamos a defender la moral, la salud integral, el desarrollo humano, la convivencia armónica y el crecimiento económico de la nación.

Seamos más católicos. Seamos más ciudadanos. Seamos más mexicanos.

Librería Catequística

Libros, folletos, Novelas, Colecciones, CDs y Cassettes. Folios para Niños, Votos de Bautizo, Documentos de la Iglesia, Paquetes de Primera Comunión...

y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas (Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347

Revístanse con la armadura de Dios

Por: Ing. Juan Francisco Vázquez

Nuestra vida es una constante batalla; nos enfrentamos al desánimo, la desesperanza, el conformismo, la desconfianza, la incredulidad, incluso hasta llegamos muchas veces a decepcionarnos de Dios y mejor decidimos rendirnos al pecado y la vivencia contraria al Evangelio de Jesucristo. En lo que va de este año mi esposa y yo nos hemos encontrado con varias personas que han estado a punto de caer en el engaño de que ya no hay más que hacer y piensan en el suicidio como la única salida, esto es muy doloroso pues no es lo que Dios espera.



Primacia a la palabra de Dios

Su Palabra dice a través de san Pablo: “de Él aprendieron que es preciso renunciar a la vida que llevaban, despojándose del hombre viejo, que se va corrompiendo dejándose arrastrar por los deseos engañosos, para renovarse en lo más íntimo de su espíritu y revestirse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios en la justicia y en verdadera santidad” (Efesios 4, 22-24)

Dios nos enseña que debemos renunciar a la vida del pasado, es decir, dejar de hacer lo que hacemos, que nos ha llevado a apartarnos de Dios y su protección y que nos acarrea como consecuencia que nos encontremos en situaciones de adversidad jamás deseadas por Él; dejarnos iluminar por su luz y renovarnos para vivir una vida nueva en plenitud y llena del gozo que nos da tener a Jesús como nuestro Maestro de vida.

Como decía al principio, nuestra vida es una constante batalla; sin embargo, tenemos la esperanza y certeza de que Jesús ya nos obtuvo la victoria en la cruz:

“Pero Él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades el castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados todos andábamos errantes como ovejas sin pastor, siguiendo cada uno su propio camino...” (Isaías 53, 4-6)

Revistémonos de Él y tomemos las armas que nos da para obtener la victoria, teniendo una relación íntima y personal con la trinidad a través de la oración, su Palabra, los sacramentos, el testimonio dentro de la Iglesia; acrecentando nuestra fe y ganar la batalla.

Les dejo algunas citas para que nos fortalezcan en los momentos de dificultad y sepamos cómo actuar para obtener la victoria en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

“Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a

caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios ¡Abba!, es decir, ¡Padre!!” (Romanos 8,15). Ora al Padre y pide el auxilio del Espíritu Santo

“Revístanse con la armadura de Dios, para que puedan resistir las insidias del demonio” (Efesios 6,10). Con valentía enfrenta el mal

“Yo lo puedo todo en aquel que me conforta” (Filipenses 4,13). Renueva tus fuerzas en Cristo

¡Ánimo, deja atrás tu vida pasada y vive una vida nueva en Jesús y su Espíritu Santo!

Bendiciones



En la oración descubrimos el amor de Dios

Exhortación Apostólica “Evangelii Gaudium” sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

Por: MI Saúl Portillo Aranguré

Capítulo cuarto:

La Dimensión Social de la Evangelización

Te presento el capítulo cuarto de cinco; el más largo de todos los capítulos, con 82 numerales; habrá que considerarlo como el corazón y línea del ministerio del santo Padre Francisco, en este nos presenta este capítulo en cuatro partes:

- I. Las repercusiones comunitarias y sociales del kerygma [177-185]
- II. La inclusión social de los pobres [186-216]
- III. El bien común y la paz social [217-237]
- IV. El diálogo social como contribución a la paz [238-258]

La fe auténtica, dice el Papa Francisco, ‘siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra’ y por tanto nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad.

En este capítulo, el Papa, señala la inequidad, la falta de justicia social, como la raíz de los males sociales y reza para que crezca en el mundo el número de políticos ‘a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres!’ y que sean capaces de ‘entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo’

“La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no puede esperar, no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis”

No. 202

Respecto al progreso de las ciencias expresa que la Iglesia no sólo no pretende detener su admirable sino que se alegra e incluso disfruta reconociendo el enorme potencial que Dios ha dado a la mente humana. Explica que, así como ‘los creyentes tampoco pueden pretender que una opinión científica que les agrada, y que ni siquiera ha sido suficientemente comprobada, adquiera el peso de un dogma de fe’ es una pena que algunos científicos vayan más allá del objeto formal de su disciplina y se extralimiten con afirmaciones o conclusiones que exceden el campo de la propia ciencia, haciendo proposiciones que no responden a la razón sino a una ideología ‘que cierra el camino a un diálogo auténtico, pacífico y fructífero’.



Termina el capítulo sosteniendo que ‘el debido respeto a las minorías de agnósticos o no creyentes no debe imponerse de un modo arbitrario que silencie las convicciones de mayorías creyentes o ignore la riqueza de las tradiciones religiosas. Eso a la larga fomentaría más el resentimiento que la tolerancia y la paz’

Numerales que considero relevantes:

No.178 La aceptación del primer anuncio...reacción: desear, buscar y cuidar bien de los demás.

“...Desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana, que necesariamente debe expresarse y desarrollarse en toda acción evangelizadora. La aceptación

del primer anuncio, que invita a dejarse amar por Dios y a amarlo con el amor que Él mismo nos comunica, provoca en la vida de la persona y en sus acciones una primera y fundamental reacción: desear, buscar y cuidar el bien de los demás.”

No.183 Auténtica Fe no es cómoda e individualista

“...nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional, sin preocuparnos por la salud de las instituciones de la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos. ¿Quién pretendería encerrar en un templo y acallar el mensaje de san Francisco de

sociedad. Así se produce una especie de alienación que nos afecta a todos, ya que «está alienada una sociedad que, en sus formas de organización social, de producción y de consumo, hace más difícil la realización de esta donación y la formación de esa solidaridad interhumana» [Encíclica: Centesimus annus, Juan Pablo II, año 1991].”

No.229 El primer ámbito de pacificación: nuestra interioridad

“Este criterio evangélico nos recuerda que Cristo ha unificado todo en sí: cielo y tierra, Dios y hombre, tiempo y eternidad, carne y espíritu, persona y sociedad. La señal de esta unidad y reconciliación de todo en sí es la paz. Cristo «es nuestra paz» (Ef 2,14). El

Asís y de la beata Teresa de Calcuta? Ellos no podrían aceptarlo. Una auténtica fe –que nunca es cómoda e individualista– siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades.”

No.196 A veces somos duros de corazón

“A veces somos duros de corazón y de mente, nos olvidamos, nos entretenemos, nos extasiamos con las inmensas posibilidades de consumo y de distracción que ofrece esta

anuncio evangélico comienza siempre con el saludo de paz, y la paz corona y cohesiona en cada momento las relaciones entre los discípulos. La paz es posible porque el Señor ha vencido al mundo y a su conflictividad permanente «haciendo la paz mediante la sangre de su cruz» (Col 1,20). Pero si vamos al fondo de estos textos bíblicos, tenemos que llegar a descubrir que el primer ámbito donde estamos llamados a lograr esta pacificación en las diferencias es la propia interioridad, la propia vida siempre amenazada por la dispersión dialéctica. Con corazones rotos en miles de fragmentos será difícil construir una auténtica paz social.”

Seguimos en el mes de Mayo con el capítulo quinto.
Dios te siga bendiciendo.

Vacaciones con Jesús

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Se hace necesario hoy en día explicar el sentido de las fiestas que vivimos más o menos inconscientemente, debido a que las vemos y disfrutamos más como una ocasión de descanso y diversión. Nos olvidamos de lo esencial: esta semana la debemos dedicar a la oración y la reflexión en los misterios de la Pasión y Muerte de Jesús para aprovechar todas las gracias que esto nos trae.

Para vivir la Semana Santa, debemos dar a Dios el primer lugar y participar en toda la riqueza de las celebraciones propias de este tiempo litúrgico.

Vivir la Semana Santa es acompañar a Jesús con nuestra oración, sacrificios y el arrepentimiento de nuestros pecados. Asistir al Sacramento de la Penitencia en estos días para morir al pecado y resucitar con Cristo el día de Pascua.

Lo importante de este tiempo no es el recordar con tristeza lo que Cristo padeció, sino entender por qué murió y resucitó. Es celebrar y revivir su entrega a la muerte por amor a nosotros y el poder de su Resurrección, que es primicia de la nuestra.

La Semana Santa fue la última semana de Cristo en la tierra. Su Resurrección nos recuerda que los hombres fuimos creados para vivir eternamente junto a Dios.

Celebraciones especiales

Es importante recordar las celebraciones que en esta semana tan especial se llevan a cabo:

El domingo de Ramos: Celebramos la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén en la que todo el pueblo lo alaba como rey con cantos y palmas. Por esto, nosotros llevamos nuestras palmas a la Iglesia para que las bendigan ese día y participamos en la misa.

Jueves Santo: Este día recordamos la Última Cena de Jesús con sus apóstoles en la que les lavó los pies dándonos un ejemplo de servicialidad. En la Última Cena, Jesús se quedó con nosotros en el pan y en el vino, nos dejó su cuerpo y su sangre. Es el jueves santo cuando instituyó la Eucaristía y el Sacerdocio.

Viernes Santo: Este día recordamos la Pasión de Nuestro Señor: Su prisión, los interrogatorios de Herodes y Pilato; la flagelación, la coronación de espinas y la crucifixión. Lo conmemoramos con un Via Crucis solemne y con la ceremonia

de la Adoración de la Cruz.

Sábado Santo: Se recuerda el día que pasó entre la muerte y la Resurrección de Jesús. Es un día de luto y tristeza pues no tenemos a Jesús entre nosotros. Las imágenes se cubren y los sagrarios están abiertos. Por la noche se lleva a

Jesús dijo: Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás.

Juan 11:25-26

cabo una vigilia pascual para celebrar la Resurrección de Jesús. Vigilia quiere decir " la tarde y noche anteriores a una fiesta.". En esta celebración se acostumbra bendecir el agua y encender las velas en señal de la Resurrección de Cristo, la gran fiesta de los católicos.

Domingo de Resurrección o Domingo de Pascua: Es el día más importante y más alegre para todos nosotros, los católicos, ya que Jesús venció a la muerte y nos dio la vida. Esto quiere decir que Cristo nos da la oportunidad de salvarnos, de entrar al Cielo y vivir siempre felices en compañía de Dios. Pascua es el paso de la muerte a la vida.

Sugerencias para vivir la Semana Santa

- Asistir en familia a los oficios y ceremonias propios de la Semana Santa porque la vivencia cristiana de estos misterios debe ser comunitaria.
- Se puede organizar una pequeña representación acerca de la Semana Santa.
- Poner algún propósito concreto a seguir para cada uno de los días de la Semana Santa.
- Si salimos a algún lugar fuera de nuestra comunidad, averiguar sobre los oficios que se celebraran dónde quiera que estemos para hacernos partícipes de ellos.
- Orar en familia, recordando la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.



de venta en:
Librería San Jerónimo

El Bien, la Verdad y la Belleza, como categorías trascendentes del ser sólo en Dios encuentran su plenitud de perfección; sin embargo todas las creaturas participan estos atributos de su creador, ya sea en forma de carismas, cualidades, habilidades o características.

Por otra parte sólo el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios es capaz de querer el bien, buscar la verdad, gozar de la belleza; es decir, sólo los seres humanos estamos abiertos a la trascendencia y a encontrar las huellas de Dios, plasmadas en la creación.

La facultad intelectual (razón) busca la verdad porque sólo en su luz se plenifica.

La facultad volitiva (voluntad) busca el bien, pues el hombre habiendo salido de Dios, tiende a El como a su fin.

La facultad estética busca la belleza, porque a semejanza de su creador el hombre se complace en la naturaleza creada y en sus propias obras.

De tal manera el ser humano ha sido dotado de estas potencias por su creador que desde el hombre más rudo al más sabio pueden experimentar la alegría por la verdad, la satisfacción del bien y llegar a contemplar y extasiarse con el arte.

La época moderna eminentemente intelectualista ha dirigido su mirada principalmente a la ciencia relegando las otras facultades.

En ocasiones esto ha llegado hasta atrofiar la voluntad, la decisión moral, el obrar propiamente humano, sustituido por automatismos y sutiles medios de control.

El arte y la educación artística han sido despreciados como adornos insustanciales, pasatiempos inútiles o saberes sólo para pocos iniciados.

Nada más nocivo para la humanidad que despreciar la cultura y las creaciones del espíritu; igualmente nociva es la idolatría de la utilidad.

Las grandes épocas de las civilizaciones han sabido conjuntar en maravillosas síntesis la verdad, la bondad y la belleza.

Cada uno de nosotros, aún desde la insignificancia de nuestras obras, debemos tener la clara conciencia de aportar, aunque sea un intento de acercamiento a la verdad, a la bondad y a la belleza.

“Ventanas abiertas” es este intento, hoy llega a tus manos, pido a Dios que pueda alcanzar su objetivo.

† FELIPE PADILLA CARDONA
Obispo de Cd. Obregón

Pre-pascua juvenil 2014

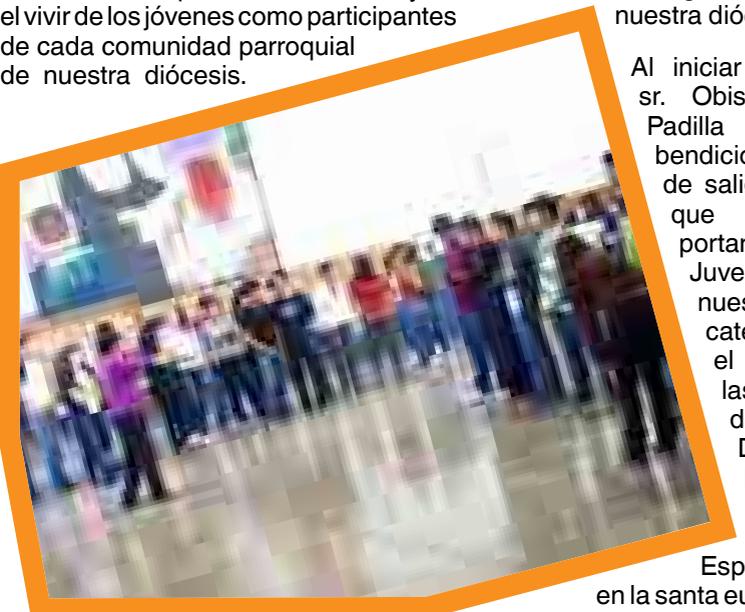
Por: Pastoral Juvenil Diocesana



La Diócesis de Cd. Obregón, se llenó de gala, alegría, diversión, juegos y convivencia con los últimos dos eventos a nivel diocesano que se llevaron a cabo los pasados días: sábado 15 y domingo 16 de Febrero.

El primero: Reyes de la Juventud 2014, estuvo lleno de luz, conocimiento, energía y entusiasmo que los jóvenes compartieron con los asistentes al exponer el tema: "LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO EN LA VIDA DE LOS JOVENES" basado en la exhortación del Papa Francisco "Evangelii Gaudium".

Fueron 11 parejas participantes quienes demostraron su capacidad de transmitir con sus propias palabras el mensaje de esta encíclica aplicada en la misión y en el vivir de los jóvenes como participantes de cada comunidad parroquial de nuestra diócesis.



Destacando así como ganadores: Luis Carlos Navarro Islas y Paulina Mairel Avendaño Ceballos, ambos de 18 años de edad, quienes representaron dignamente a la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (catedral) ubicada en esta ciudad, con una exposición dinámica, musical y con el contenido propio del tema a seguir. Ambos jóvenes representarán en este año a toda la juventud diocesana, participarán activamente como miembros de la Pastoral juvenil y aportarán todo su carisma a la evangelización por medio de luz que hace brillar a la juventud.

El segundo: Encuentro Deportivo Cultural y Vocacional 2014, que se llevó a cabo el día domingo 16 de Febrero, sorprendió a todos con una asistencia de más 1600 jóvenes provenientes de todas las regiones pastorales de nuestra diócesis.

Al iniciar el día, nuestro sr. Obispo Don Felipe Padilla Cardona dio la bendición y el banderazo de salida a los jóvenes que orgullosamente portaron la Antorcha Juvenil que recorrió nuestra ciudad desde catedral y encendió el pebetero en las instalaciones del Seminario Diocesano donde los jóvenes se pusieron en la presencia del Espíritu Santificador en la santa eucaristía presidida

por el mismo Sr. Obispo y concelebrada por los presbíteros Rogelio López Román, asesor de pastoral Juvenil y Manuel Ángel Monge Mayboca mismo que se hizo presente para recibir la "Cruz de la Fe" de manos del Sr. Obispo y trasladarla así a la zona sierra para peregrinar por dos semanas en aquellos lugares y llevar el mensaje de este símbolo de amor, esperanza y fe para los jóvenes.

A las 9 am se inició con los juegos deportivos en las diferentes categorías a competir, como son: Fútbol rápido varonil, Basquetbol Femenil y Varonil, Voleibol femenil y varonil, Porristas Unisex y el novedoso Rally Juvenil-Vocacional que desde hace varios años no se llevaba a cabo en este tipo de eventos.

A la par y de manera simultánea a las competencias deportivas, el ambiente

musical se hizo presente con la participación especial de los grupos "Mar Adentro", "Gauss", "8bros" y "Rog Lop", quienes pusieron a bailar y cantar a todos los jóvenes asistentes, dando así lugar al valor de la Cultura.

Se contó también con la valiosa presencia de nuestras hermanas y hermanos religiosos de las diferentes congregaciones de nuestra diócesis, dando espacio a la motivación vocacional.

Al terminar nuestro encuentro, se premió a los ganadores de los tres primeros lugares de cada categoría respectivamente.

Agradeciendo profundamente la asistencia de todos los jóvenes que nos contagiaron a todos de su alegría y dando gracias a Jesús nuestro salvador y a María nuestra madre los esperamos el próximo año. GRACIAS!!!



Nuevos Diáconos al servicio de Dios

Por: Pbro. Rolando Caballero Navarro

El pasado 25 de marzo nuestra iglesia catedral de Ciudad Obregón se vistió de gala con la ordenación diaconal de dos seminaristas; seminarista José Noe Gámez Carballo, originario de El Chinal, Alamos,



Diac. Rafael Alfonso Cota Armenta

Diac. José Noe Gámez Carballo

Antes de iniciar la celebración Eucarística se hizo una breve reseña de la vida de cada uno de los futuros diáconos. La Eucaristía fue presidida por nuestro Obispo D. Felipe Padilla Cardona acompañado de algunos hermanos Presbíteros. Durante la homilía se resaltaron algunas funciones de los diáconos; a saber, ser un colaborador del obispo y del presbítero, llamado a predicar el evangelio e instruir al pueblo de Dios. Podrá presidir la celebración de la palabra y predicarla, celebrar el sacramento del bautismo, asistir a la celebración del sacramento del matrimonio, como también en las exequias y llevar la santa comunión a los enfermos. El diácono debe ser un hombre de caridad y servicio, camino de felicidad.

Concluida la homilía se procedió al rito de la ordenación en el cual a los candidatos se les entregaron los evangelios; el señor Obispo les impuso las manos, luego llegó el momento de la postración mientras la asamblea oraba las letanías de los santos,



posteriormente se les vistió con la dalmática y se les presentaron al pueblo cristiano. Al término de la ordenación se procedió a una convivencia fraterna. Felicidades a estos nuevos servidores.

Sonora, quien ha estado prestando sus servicios pastorales en la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen en la colonia miravalle y en la casa del migrante, desde el año 2013 y el seminarista Rafael Alfonso Cota Armenta, originario de Etchojoa, Sonora, quien aun está terminando sus estudios de teología en la diócesis de Texcoco. En este lugar sagrado se dieron cita sus familiares, algunos presbíteros de la diócesis, seminaristas, religiosas y laicos en general para acompañar a estos futuros diáconos, servidores de la iglesia diocesana.



Durante el rito de la ordenación

El vino a traernos vida

Por: Pbro. Rubén Fernando Gutiérrez Díaz

El ser humano fue creado para ser feliz. La imagen de Adán y Eva en el paraíso nos habla de cómo Dios dispuso todo para que ellos fueran felices: ellos disfrutaban en armonía el uno del otro, gustaban de los bienes de la naturaleza, pero sobre todo, vivían en un estado de comunión con Dios, que los visitaba en el Edén. Esta comunión o amistad es lo que produce en el corazón del hombre y de la mujer la felicidad y la paz verdaderas, siendo que nada de cuanto existen en el mundo puede producirlas, pues Dios es la fuente única de la felicidad. Después de desobedecer a Dios en el paraíso, Adán y Eva son expulsados como una consecuencia de romper esta relación de vida que existía entre ellos y el Creador. El pecado produce la muerte, en el no puede haber vida ni felicidad. Hoy en día existe muchas personas infelices, porque andan buscando la felicidad donde no la hay: cosas materiales, vicios, apegos desordenados, etc.; Dios fue, es y será siempre la fuente de la vida y de la felicidad.

Jesucristo vino a este mundo para reconciliarnos con nuestro Padre Dios y tener nuevamente acceso a la vida de Dios. El Catecismo de la Iglesia Católica en el número 1026 dice: "Por su muerte y su Resurrección Jesucristo nos ha "abierto" el cielo. La vida de los bienaventurados consiste en la plena posesión de los frutos de la redención realizada por Cristo, quien asocia a su glorificación celestial a aquellos que han creído en Él y que han permanecido fieles a su voluntad. El cielo es la comunidad bienaventurada de todos los que están perfectamente incorporados a Él". Ciertamente que en Cristo tenemos acceso al Padre y a los frutos de su bondad. El ser humano fue creado para vivir eternamente, de tal manera que viviendo por un lapso de tiempo en este mundo fuéramos a la vida eterna con Dios, que nos tiene preparada una morada. A esta vida es a la que llamamos comúnmente cielo. "Esta vida perfecta con la Santísima Trinidad, esta comunión de vida y de amor con ella, con la Virgen María, los ángeles y todos los bienaventurados se llama "el cielo". El cielo es el fin último y la realización de las aspiraciones más profundas del hombre, el estado supremo y definitivo de dicha" (C.E.C 1024).

La Biblia nos revela que después de esta vida existe otra, que será eterna y que de nuestra manera de vivir en este mundo dependerá nuestro destino eterno. El ver esta vida temporal con los ojos de la fe y anhelando la vida eterna con Dios en el cielo, debe mover nuestra voluntad a practicar una vida de rectitud, de caridad, de justicia y misericordia, buscando actuar conforme a la voluntad de Dios, viviendo en sintonía con Él. Es triste ver como mucha gente, incluso entre los mismos católicos, han dejado de creer en la eternidad, pensando que todo termina en el sepulcro, lo cual los hace vivir como si esta vida presente fuera la única. La fe de la Iglesia nos enseña sobre la realidad del destino eterno del ser humano: "Definimos con la autoridad apostólica: que, según la disposición general de Dios, las almas de



En Cristo tenemos acceso al Padre y a los frutos de su bondad

todos los santos y de todos los demás fieles muertos después de recibir el Bautismo de Cristo en los que no había nada que purificar cuando murieron; o en caso de que tuvieran o tengan algo que purificar, una vez que estén purificadas después de la muerte aun antes de la reasunción de sus cuerpos y del juicio final, después de la Ascensión al cielo del Salvador, Jesucristo Nuestro Señor, estuvieron, están y estarán en el cielo, en el Reino de los cielos y paraíso celestial con Cristo, admitidos en la compañía de los ángeles. Y después de la muerte y pasión de nuestro Señor

Jesucristo vieron y ven la divina esencia con una visión intuitiva y cara a cara, sin mediación de ninguna criatura" (C.E.C 1023).

Dice la Palabra de Dios en el Evangelio según san Juan, capítulo 17, versículo 3: "Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo. La felicidad que tienen las almas de los bienaventurados en el cielo, vienen de conocer a Dios, tal cual es, sin obstáculo alguno y gozar plenamente de su gloria. Pero ya desde esta vida terrenal podemos probar un anticipo de lo que será el cielo, pues la vida eterna consiste en conocerlo a Él, y aquí en la tierra podemos comenzar a conocerlo, pues nuestro Padre Celestial se manifiesta espiritualmente así como a través de su creación; Jesucristo está presente todos los días en su Iglesia, en el sacramento de la Eucaristía; el Espíritu Santo permanece en nuestros corazones por el bautismo y somos templos vivos donde Él habita. Si como hijos de Dios nos esmeramos en vivir en gracia con Él, cultivando una relación viva, siempre fresca, mediante la oración, la vivencia de la Palabra y la recepción de los sacramentos, comenzaremos a vivir "un pedacito de cielo" aquí en la tierra, y su felicidad comenzará a llenar nuestro ser: si Dios está vivo en nuestros corazones ya gustamos de un anticipo de su gloria, porque el cielo es gozar de su presencia.

Es necesario que como católicos cobremos conciencia del llamado que tenemos como hijos de Dios: "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Jn 3, 16). La eternidad existe, estamos llamados por la bondad de Dios a participar de una eternidad con Él, su voluntad es que ninguno de sus hijos se pierda sino que tengamos vida eterna. Reflexionemos con seriedad sobre la vida que nos espera al final de esta vida terrenal y que ello nos haga más dispuestos a trabajar por nuestra salvación: "Así pues, queridos míos, de la misma manera que habéis obedecido siempre, no sólo cuando estaba presente sino mucho más ahora que estoy ausente, trabajad con temor y temblor por vuestra salvación" (flp 2, 12). No nos cerremos a la salvación que Jesucristo nos obtuvo en la cruz rechazándole por los placeres de esta vida temporal: "Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida?" (Mc 6, 35-36).

"Este misterio de comunión bienaventurada con Dios y con todos los que están en Cristo, sobrepasa toda comprensión y toda representación. La Escritura nos habla de ella en imágenes: vida, luz, paz, banquete de bodas, vino del reino, casa del Padre, Jerusalén celeste, paraíso" (C.E.C. 1027). ¡Qué gran regalo nos tiene preparado nuestro Padre Celestial! "Lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman" (1 Co 2, 9).



1976 – Vicario Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús de Navojoa, Sonora.

- Asistente M.F.C.
- Consultor Diocesano
- Coordinador Comisión de Liturgia

1981 – Es enviado a Roma para estudiar la Licenciatura en Derecho Canónico.

1984 – Vicario Parroquial del Corazón Eucarístico de Jesús – Sagrario Catedral.

- Vicario Judicial

1985 – Asesor de Renovación Carismática Católica.

1995 – Párroco Santa Rosa de Lima en Bácum.

2002 – Párroco del Espíritu Santo en Ciudad Obregón.

Por algunos períodos ejerció su Ministerio en las Diócesis de Las Vegas, Phoenix y Morelia.

También impartió clases en el Seminario Diocesano y otras instituciones educativas de nuestra Diócesis.

2010 – Se le encomienda la Rectoría de Nuestra Señora del Refugio en Ciudad Obregón.

2011 – Vicario Parroquial de Cristo Rey en Huatabampo, Sonora

2012- Vicario Parroquial de Nuestra Señora de Guadalupe en Cócorit

Desde 2013 – Enfermo en casa de familiares en Zitácuaro, Michoacán, donde falleció el 25 de Marzo de este año.

Pbro. Octavio Serafín Jacinto Zavala

Nació en Nahuátzen, Michoacán el 28 de enero de 1946

Sus padres: Miguel Jacinto Maya +

María de la Luz Zavala Pineda+ El año de 1959 ingresó al Postulantado Claretiano de Morelia donde cursó 6 años de latín.

El año de 1965 ingresó al Seminario de Montezuma (USA) a donde acudían los seminaristas de la Diócesis de ciudad Obregón para cursar los estudios superiores, ahí cursó el trienio filosófico.

En 1969 pasó al seminario de Guadalajara, Jalisco donde cursó teología.

El 01 de Julio de 1973 recibió el Diaconado y el 29 de Septiembre de ese mismo año recibió el Presbíterado de manos del Sr. Obispo Miguel González Ibarra en Navojoa, Sonora.

Su Ministerio lo ejerció en las siguientes encomiendas:

1974 – Participo en la Cruzada de Oración en Familia al lado del P. Peyton.



Ordenado Diácono el 8 de Septiembre de 1990.

Ordenado Presbítero el 10 de Marzo de 1991 por imposición de manos del Sr. Obispo Vicente García Bernal.

Nombramientos recibidos para ejercer el Ministerio Sacerdotal:

1990 – Colaborador en la Pastoral de la Parroquia Santa María de Guadalupe en Navojoa, Sonora

1991 – Vicario Parroquial de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe de Huatabampo, Sonora.

1993 – Párroco de Nuestra Señora de Guadalupe de Cumpas, Sonora

1995 – Vicario de Nuestra Señora del Rosario de Rosario Tesopaco, Sonora.

2000 – Vicario Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Navojoa, Sonora.

2006 – Atención Pastoral del Templo de María Inmaculada en la Colonia Sostenes Valenzuela (410) de Ciudad Obregón.

2009 – Vicario Parroquia de San José en Navojoa, Sonora

Desde Septiembre de 2009 enfermó y recibió cuidados con su familia, falleció en esta ciudad el día 31 de marzo de 2014.

Pbro. Martín Gerardo Bórquez Terrazas

Nació en Navojoa, Sonora el 6 de Octubre de 1959.

Sus padres.

Alejandro Bórquez Corral +

Flora Terrazas +

1980 – Ingresó al Seminario Diocesano de Ciudad Obregón para cursar 3° de preparatoria.

1981 – Inició el Seminario en Tapalpa, Jalisco, pasando luego a Guadalajara para cursar el 1° año de filosofía

1984 – En el Seminario de Tijuana cursó el 2° año de filosofía.

1985 – En el Seminario de Monterrey cursó el 3° de filosofía y tres de teología.

1989 – En el Seminario de Ciudad Obregón cursó el 4° año de teología.

Que rico comer así

- ✓ Sabroso
- ✓ Nutritivo
- ✓ Saludable
- ✓ Seguro

Carne de Cerdo Sonorense

La mejor opción para llevar a tu mesa.

Tostadas de Carnitas de Cerdo



Semana Santa... Tomar la cruz... pero, ¿cuál cruz?

Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

Semana Santa, tiempo eminentemente contemplativo. Como si estuviéramos presentes en aquél tiempo, contemplamos a Jesús de Nazaret, que es cruelmente asesinado en una cruz, por nuestros pecados, para salvarnos. Al observar este misterio debemos recordar que el mismo Jesús nos advierte que quien quiera seguirlo, debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y entonces podrá seguirlo (cfr. Mc 8,34). Por lo tanto, no basta contemplar qué le sucede a Cristo crucificado, sino también debemos ver qué implica para nosotros esa cruz, su cruz, para poder seguirlo a Él, el crucificado.

nos impone y, normalmente, viene de alguien que no esperamos nos haría sufrir (cfr. Mt 26,23).

Y en segundo lugar, ¿por qué fue que lo asesinaron? ¿cuál fue el motivo? El era completamente inocente. “Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca” (1 Pe 2,22). Cristo fue crucificado porque hacía, siempre y en todo, la voluntad de su Padre Dios. Si en lugar de obedecer la voluntad de su Padre, Cristo hubiera vivido de acuerdo al gusto de sus contemporáneos, pues hubiera sido muy bien aceptado y respetado. Esto nos indica que la cruz llega por un motivo determinado: la fidelidad a la voluntad de Dios. No se trata pues de una enfermedad, o por ser culpable de un delito, o por las normales dificultades en la convivencia con los demás. La cruz, pues, en su sentido original, consiste en un sufrimiento que otras personas te infligen por vivir haciendo la voluntad de Dios.



Papa Juan Pablo II abrazando la cruz

Por último, hay que considerar que no basta que alguien te haga sufrir por obedecer a Dios. También es importante contemplar cómo Cristo vivió su cruz (cfr. 1 Pe 2,21). Al observarlo, nos daremos cuenta que el Señor Jesús no se quejó, ni presumió, ni se llenó de rencor por los que lo estaban crucificando.

“Cuando le insultaban, no devolvía el insulto; en su pasión no profería amenazas; al contrario, se ponía en manos del que juzga justamente” (1 Pe 2,23). Él padeció su cruz con una perfecta mansedumbre, sin estar diciéndole a todo mundo lo mucho que estaba sufriendo, ni estar proclamando que lo hacía porque Él era el hombre perfecto que nos estaba ganando el perdón de nuestros pecados, ni maldiciendo ni amenazando a todos los que lo habían llevado a

esa cruz. Por consiguiente, si queremos que nuestra cruz sea real, debemos vivirla como Jesús. Porque si nos la pasamos hablando, con nuestras palabras o con nuestro triste rostro, de lo mucho que sufrimos, o presumiendo que nadie sufre más que nosotros en este mundo, o guardando rencor hacia los que consideramos culpables, pues ya echamos a perder nuestra cruz. Ya no es cruz cristiana.

Semana Santa... Contemplemos hermanos, en todos estos días tan santos, a este Jesús que no sólo nos salva con su cruz y su resurrección, sino que también nos muestra que ése es el camino para que nosotros resucitemos. Quien quiera resucitar, primero debe ser crucificado, con Jesús, por los mismos motivos y con los mismos sentimientos que Él, el camino, la verdad y la vida.

¿Significa esto que un sufrimiento natural, como la enfermedad, no es cruz? En principio, no, a menos que se trate de una enfermedad que te halla llegado por hacer la voluntad de Dios, como sería si te contagiaras por estar cuidando enfermos por amor a Cristo. Pero, ese sufrimiento natural puede convertirse en cruz, si se lo ofrecemos a Dios, como un holocausto o como un sacrificio expiatorio o para pedirle alguna gracia especial. Con estas intenciones se puede ofrecer a Dios ese dolor, para unirlo a la cruz de Cristo. Esto es altamente recomendable. Ningún sufrimiento en esta vida debe desperdiciarse. Todo sufrimiento debemos aprovecharlo ofreciéndolo al Padre en la cruz de su Hijo.

“Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.”
Mc 8,34

Tratando de sacudirnos la costumbre de ver la cruz y no pensar, ni sentir nada, porque ya nos acostumbramos a verlo ahí, ¿qué podemos observar? Lo primero que podemos considerar es que Jesús no se murió, como si se hubiera enfermado de algo que lo haya hecho morir. A Él lo asesinaron. Además, no fue por un desafortunado accidente, como si lo hubieran atropellado, sino que lo mataron a propósito. Y esto no fue por un delincuente, como para robarle algo, sino por las autoridades de su tiempo, civiles y religiosas, con todo y un juicio mal llevado. Esto nos indica que la cruz, en su sentido original, no es cualquier sufrimiento, sino un sufrimiento que alguien

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

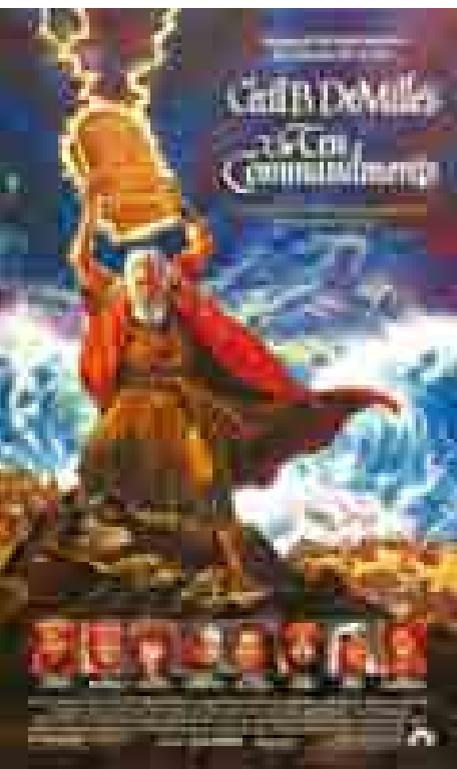
FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



Al cine: ir o no ir, he ahí el dilema

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

El 22 de marzo de 1895, los hermanos Louis y Auguste Lumière presentaron al mundo su gran invento, el Cinematógrafo, con la proyección de su primera película «Salida de los obreros de la fábrica Lumière en Lyon Monplaisir». Otras películas de ellos son: «Llegada del tren a la estación de la Ciotat» y «el regador regado». En 1903 patentaron también un proceso para realizar fotografías en color.



A partir de este acontecimiento se inicia una relación definitiva entre este gran invento y las generaciones que han tenido la posibilidad de conocerlo. Se le ha llamado «el séptimo arte» y se ha convertido en una gigantesca

industria que produce millones de dólares alrededor del mundo.

El cine nos ha acompañado a lo largo de más de un siglo resaltando en muchas ocasiones los momentos sociales y políticos que nos ha tocado vivir, la segunda guerra mundial por ejemplo, la de Vietnam y otras. Nos ha hecho reír, llorar y pensar.

El cine no se ha podido sustraer de los temas bíblicos: en 1956 la majestuosa «Los Diez Mandamientos» de Cecil B. DeMille. En 1963 «El Evangelio según san Mateo» del director Pier Paolo Pasolini, premiada como una de las mejores adaptaciones del Evangelio por la Oficina Católica Internacional de Cine (OCIC) en 1965. En el año 1988, una película logró unir a los cristianos de todas las confesiones, pero en su contra, y tuvo que salir muy pronto de las salas cinematográficas, «La Última Tentación de Cristo» de Martin Scorsese. Por el contrario en el año 2004, «La Pasión de Cristo» de Mel Gibson se convirtió en el suceso del año. En este primer semestre del año se estrenan dos películas con diferentes expectativas, por un lado «Hijo de Dios» de Christopher Spencer que tuvo una excelente recepción en Estados Unidos y la otra es «Noé» de Darren Aronofsky que al menos en el mundo árabe ha sido prohibida por representar físicamente a uno de los profetas.

El cine como vehículo de promoción de la cultura contemporánea, es capaz de llegar a muchos lugares, su influencia es muy grande en nuestro tiempo. Si lo vemos por el lado del poder adquisitivo de la gente, pues ciertamente es el más accesible. Puede convertirse en



un medio muy efectivo en la promoción de valores.

El gran problema con el cine es que se ha convertido en una industria que mueve mucho dinero. En muchas ocasiones lo que influye más en la producción cinematográfica ciertamente no es la calidad del producto sino los intereses económicos. Muchos grupos de poder influyen en los estudios productores y en las cadenas de distribución cinematográfica. Utilizan su poder no sólo para promover sus ideologías, sino también para bloquear o aniquilar todas aquellas posturas que se contrapongan a sus intereses. La industria de la pornografía produce dinero a costa de la degradación de la dignidad de la persona, reduciendo la sexualidad humana a un mero acto instintivo carente de todo contenido, desconectado del amor.

Y sin embargo, no todo en el horizonte es negativo. Hay propuestas interesantes y constructivas, puede ser que necesitemos poner más atención y ser más selectivos, pero seguro que las encontraremos. Debemos crecer en la formación de un criterio sólido, que considere los valores humanos y cristianos, que nos ayude a discernir qué queremos ver, es más, qué nos conviene ver. No podemos permitirnos ser presas de la mercadotecnia: ni todas las películas que han obtenido un «Oscar» son garantía de calidad absoluta, tampoco las más taquilleras, ni caer en el chantaje de apoyar al cine mexicano solo por serlo, aunque los temas que maneje no sean para nada positivos o incluso intrascendentes.

El cine llegó para quedarse, y aunque las pantallas en casa sean de ultra-alta definición y podamos contar con un super equipo de sonido envolvente; nada sustituye la experiencia de la sala cinematográfica: la proyección, la pantalla, el sonido, las demás personas que comparten el momento, es más, las palomitas saben distinto. Lo que sí es cierto es que no podemos seguir siendo un elemento pasivo, consumiendo sólo lo que nos proporcionan, es necesario ejercer el derecho a tener productos de calidad, está en nuestras manos. Como en todas las actividades humanas, la decisión consiste en elegir lo correcto; sólo así crecemos y maduramos.

El cine puede seguir siendo lugar de encuentro, de convivencia, de reflexión, de esparcimiento. Al cine vamos no sólo a pensar, también vamos a reír y a pasar un buen rato. Ni toda la producción cinematográfica es buena, pero tampoco toda es mala; vayamos a ver buen cine.



La violencia interior: motivos y soluciones

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

Muchos son los factores por los cuales estamos viviendo una época donde la violencia se ha convertido en parte de la cotidianidad y por eso se necesita una serie de actitudes, comportamientos y pensamientos muy particulares para reconocerla y manejarla. La violencia existe como tal y carece de destino, carece de cualidades, pero se acomoda en cualquier momento y surge fuera y dentro de nosotros. Cuando una persona se acostumbra a ella, no sabe cómo oponer resistencia y el vivir en ese caos se convierte en normalidad.

La violencia es un acto psicosocial que afecta diversas áreas de nuestra vida; es un elemento de la naturaleza humana. Se utiliza la fuerza y la intimidación para conseguir algo e imponer la propia voluntad a las necesidades y deseos del otro. Existen grados de violencia; la negativa es un impulso psicobiológico que tiende hacia la muerte. La positiva se pone al servicio de la vida.

Es importante aceptar que existe un potencial agresivo en cada uno de nosotros, cuya causa tiene un sentido de protección y sobrevivencia. Sin embargo, lo que se busca es poner este instinto al servicio de la creatividad y la construcción humana, en vez de ser usado para la destrucción. Esto no

siempre se logra y el mundo complejo en que vivimos ha creado diferentes formas en que la agresividad produce placer y poder. Desde la familia, los medios de comunicación, y el avance en la tecnología. Por



Es importante diferenciar el enojo y el resentimiento

eso, debemos resolver la violencia que los demás puedan ejercer sobre nosotros, pero también es necesario resolver la violencia que nos pertenece. Esa violencia interna que nosotros ejercemos con nosotros mismos y hacia los demás.

La incapacidad de algunas personas para enfrentar sus problemas cotidianos las lleva a desarrollar respuestas y acciones violentas que son vividas como normales. El enojo, la frustración, producen dolor y este desaparece momentáneamente cuando es sustituido por la violencia. Incluso, podemos no darnos cuenta de esa violencia o no reconocer su intensidad, porque puede volverse parte cotidiana en nuestra forma de ser. Otras veces nos cuesta trabajo aceptarlo, porque estamos acostumbrados a negar nuestras propias emociones o calificamos negativamente al enojo o a la gente que se enoja. No es agradable hablar de aquello que los seres humanos somos capaces de hacer y más cuando no se quieren personalizar. No es fácil responsabilizarse de aquellas partes que tenemos dentro y que son incómodas y vergonzosas.

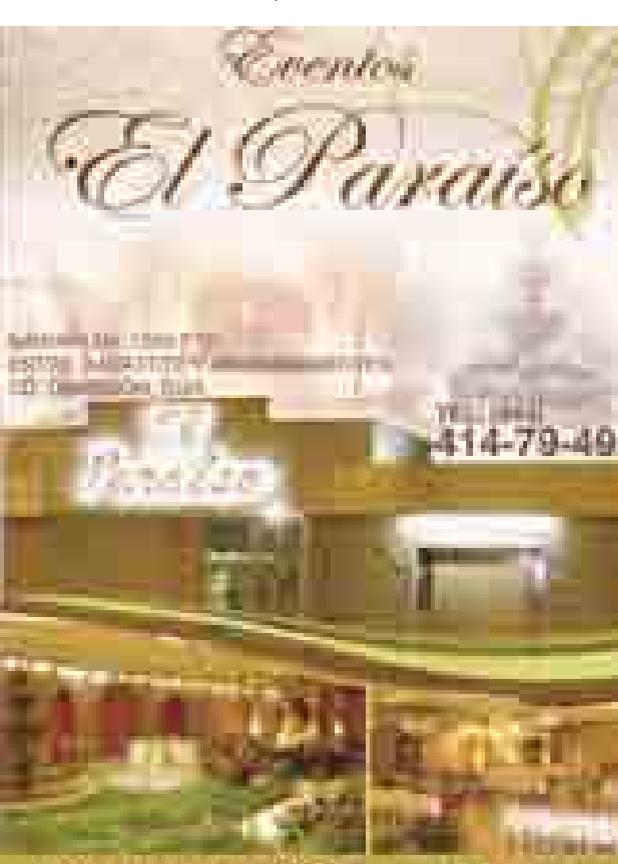
Todos somos capaces de generar violencia y esta parte es muy difícil de aceptar. Nos produce tal miedo que preferimos ponerla fuera de nosotros. Los otros son los violentos y negamos lo propio. Al negarlo, se hace más complicado tomar la responsabilidad de

lo que nos toca. Por ello, entre otras cosas, se hace importante reconocer el enojo, la frustración y los sentimientos que pueden incomodarnos para poder canalizarlos y hacer algo con ellos, pero no ahogarlos o enterrarlos.

Es decir, no sólo es necesario identificar y reconocer lo que nos lleva al enojo, sino al enojo mismo y la posibilidad de que termine en agresión. Además, también es importante ser capaces de diferenciar entre el enojo y el resentimiento, aquel tipo de hostilidad que se vuelve constante. El enojo regularmente tiene un principio y un fin, pero cuando llega al resentimiento se está recordando de una manera crónica aquello que nos produjo el enojo. Permitir que nuestro enojo crezca y se mantenga, es una elección personal, pero el problema se produce cuando no se hace consciente ese enojo crónico. Esto sucede, sobre todo, cuando lo hemos vivido desde niños, en nosotros mismos o en nuestro ambiente; ya sea en los padres, la escuela, la televisión, el internet o los videojuegos. No es difícil llegar a creer que es lo "normal", lo que invariablemente afecta nuestras relaciones interpersonales, las deteriora y a su vez, produce resentimiento, desconfianza, miedo y/o agresión, en las personas con las que tratamos, sobre todo, las que más nos aman.

De esa manera, se hace necesario indagar la causa original que produce esa violencia interna. Regularmente este sentimiento crónico, tiene su origen en la niñez o en la adolescencia. Acudir a alguien de confianza o a un profesional, puede ayudar bastante a encontrar los motivos reales que producen un comportamiento agresivo. Además, es importante darse cuenta de los pensamientos que originan ese tipo de sentimientos y comportamientos, haciendo un análisis serio e introspectivo sobre las creencias que sostienen este tipo de conductas.

Para finalizar, las personas necesitamos comprender nuestros sentimientos, actitudes y comportamientos, sobre todo, aquellos que nos hacen daño a nosotros y/o los demás. Por eso, es importante comprender las causas y realizar acciones que nos lleven a ser mejores cada día. Además, es necesario reconocer este momento histórico-social que nos ha tocado vivir, sabiendo y asumiendo que necesitamos ayuda y que no estamos solos. Dios siempre nos acompaña y nos brinda -a pesar de las dificultades- la gracia, la fortaleza y nuestra propia libertad. Tomar nuestras decisiones y reconocernos valiosos hijos de Dios, para poder seguir adelante con éxito y derecho a la vida. La libertad comienza cuando reconocemos nuestros límites y los de afuera, incluyendo a los demás.



4ª Estación: “Jesús se encuentra con su Madre”

¿A dónde se te fue el amado, oh tú, la más hermosa de las mujeres? (Cant. 5,17)

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

El autor

Los misterios de Dios se pueden hacer poesía, para muestra un botón, para muestra el poema del cual compartiré.

El autor de esta obra, Padre Benjamín Sánchez, la cual lleva por título: “El Romancero de la Vía dolorosa”, nos indica su intención muy clara y sencilla al regalarnos estos escritos, y dice así:

«Mi intención, al escribir poesía, ha sido hacer digerible los conceptos áridos de la teología para facilitar la comprensión de los Misterios Divinos».

Unos datos sencillos que nos pueden ayudar a entender esta obra literaria, y en especial, la cuarta estación de la cual indagaremos un poco, son los siguientes: El Padre Benjamín, nació en Guadalajara, vio la luz por primera vez un 6 de enero de 1923, por lo cual muchos dicen que fue un regalo de Reyes.

Ingresó al Seminario Conciliar de Guadalajara el 2 de noviembre de 1937. Los cinco primeros años de la formación clerical los invirtió estudiando los clásicos de la lengua latina y castellana. De seminarista por gusto leyó los autores clásicos del «Siglo de Oro» español: Miguel de Cervantes, Francisco de Quevedo, Luis Góngora, Fray Luis de León, San Juan de la Cruz, Lope de Vega. Antes, en su infancia, como todo niño de entonces, leyó a Julio Verne, y el torrente de literatura entonces permitido a la gente de su edad.

Doble vocación podemos descubrir en este personaje, por así decirlo: “Poeta y Clérigo”; el 6 de abril recibió la Ordenación Presbiteral por manos del Arzobispo don José Garibi Rivera.

El Romancero de la Vía dolorosa

Padre Benjamín es uno de los mejores escritores, prolifero. Su obra, refleja su sencillez, y atestigua su grandeza. Un profundo sentido de lo divino, inculcado por su madre, está presente en casi todas las líneas que han salido de su pluma, mediante las cuales ha consignado, de manera poética, verdades divinas.

En la obra el Romancero de la Vía dolorosa, nos encontramos con aquello inculcado por su madre, ese sentido divino, escritor sencillo y profundo a la vez.

Nos encontramos en esta obra que es la más divulgada de este escritor. Se cuenta que se han hecho treinta ediciones hasta hoy.

Para entender el Romancero de la Vía Dolorosa, hay que tomar en cuenta todo lo que sucedió entre el 14 y 15 de agosto de 1947: Benjamín Sánchez velaba los restos de su madre, el contempló los misterios del Rosario, elevó las letanías al cielo por medio de María Santísima. Ahí entendemos esas letras con un olor muy tierno, una ternura que brota del amor a una madre, y sobre todo entendemos la cuarta estación del Romancero de la Vía Dolorosa, platiquemos un poco sobre el sentido de la estación muy maternal, muy mariana, por adherida a los sentimientos de un hijo, veamos pues:

Cuarta Estación: “Jesús se encuentra con su Madre”

La cuarta estación evoca a la maternidad, nos presenta líneas muy del corazón de una madre, nos habla de esa relación con un hijo, la relación entre María y su Hijo Jesús.

I Estrofa

De María sale la ternura no cabe duda, de María se desprende el sentimiento más profundo de una madre, todo al contemplar lo que está sucediendo con su Hijo Jesús, al ser testigo de la crueldad de la humanidad encarnada en el maltrato a Jesús.

II-III Estrofa

La memoria de una madre, el traer al corazón la infancia de su Hijo Jesús; contemplo los senderos que nunca imagino, contrastes de la infancia cargada de dulzura., y ahora caminando entre sangre y amargura.

IV-V Estrofa

Nunca imagino María- nunca lo imaginó, sentía que su Hijo se iba crucificado desde ese madero. Ella veía la cruz, ella imaginaba a su niño Jesús, no lo creía, Jesús se despedía, pero nunca imaginaba que su hijo volvería y la llenaría de alegría.

VI Estrofa

Aquella cabecita de un niño que se recostaba en los pechos de su madre, ahora es coronada por espinas y bañada de sangre, nunca imagino María que su niño sufriría, nunca imagino María que su Hijo pasaría de esa forma la vida, y que en espinas coronaría toda su bondad divina.

VII Estrofa

Ya no son los cantos que seguro le cantaba, ahora vemos llantos que de su corazón brotaban, tristeza aquella que se contemplaba, María en el calvaria lloraba.

VIII-IX Estrofa

María no entendía, y aun así el siempre SI lo viviría. No lo podía creer María, no lo podía creer que su hijo fuera cambiado por momentos, no lo podía creer María que su Hijo agonizaría, y dentro de todo María, en corazón esperaría.

Es maravillosa la contemplación de esta obra literaria, esta poesía nacida del corazón de un hombre que amaba a Dios, y amaba a su madre, y al amar a su madre se notaba y transmitía el amor a María.

Vida hecha poesía, poesía hecha vida, todo con olor romántico, Dios es romántico, de eso no cabe la menor duda, sino como entenderíamos que conquiste nuestro corazón; hoy-hoy el ejemplo es claro, en el Romancero de la Vía Dolorosa, y sobre todo en ese encuentro del Hijo con su madre.

María Madre de la Iglesia, Ruega por nosotros.

Jesús se encuentra con su Madre Romancero de la Vía Dolorosa

¿A dónde se te fue el amado, oh tú, la más hermosa de las mujeres? (Cant. 5,17)

Cristo, Niño mío,

¿para dónde vas?

María, Mar de lágrimas,

¿quién te lo dirá?

Piececitos como lirios

que en mi regazo crecieron,

¿por qué lleváis a mi Niño

por tan ingratos senderos:

alfombras: charcos de sangre,

sandalías: llagas de fuego?

Manecitas de jazmines

que en diciembre florecieron,

¿por qué os alejáis crispadas

sobre ese oscuro madero

y ni podéis despediros de mí,

perfumando al viento?

Cristo, Niño mío,

¿para dónde vas?

María, Mar de lágrimas,

¿quién te lo dirá?

¡Oh cabeza de mi Niño

que durmió sobre mi pecho,

negras espinas te ciñen,

ya no dulcísimos besos;

dolor y llanto te arrullan,

ya no cantares maternos!

¡Oh puñadito de mirra

que perfumaste mi seno!

¿Por qué vas con esos hombres
y a mí me dejas gimiendo?

Yo, por Tí, diera mi vida, ellos...

¡dan treinta dineros!

Cristo, Niño mío;

¿para dónde vas?

Pobre María, Mar de lágrimas,

no te canses de llorar.

El Sacramento Del Orden Sacerdotal

Por: Smta. Leonardo Gutiérrez

“Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con el poder de expulsar los demonios. Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro; a Santiago el de Zebedeo y a Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó.”

(Mc 3,13-19)

Por parte del equipo de Pastoral Vocacional Diocesana coordinado por el Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras queremos extender un cordial y caluroso saludo. En el «El Peregrino» del mes pasado, hemos compartido con ustedes un tema sobre la vocación al Matrimonio, esta vez queremos tratar sobre la vocación al «Orden Sacerdotal».

Cuando hablamos de la figura del sacerdote, nos hacemos una idea de aquel hombre que sólo está para «dar la misa» o bien para confesarnos. Y desvalorizamos así todo lo que es el ser sacerdotal, es decir, rebajamos el ser al quehacer sacerdotal.

¿Cuál es la función propia de los ministros ordenados? Nos dice la Constitución Dogmática Lumen Gentium n.18 al respecto: «Para apacienta el pueblo de Dios y acrecentarlo siempre, Cristo Señor instituyó en su Iglesia diversos ministerios, ordenados al bien de todo el Cuerpo. Pues los ministros que poseen la sacra potestad están al servicio de sus hermanos, a fin de que todos cuantos pertenecen al pueblo de Dios y gozan, por tanto, de la verdadera dignidad cristiana, tendiendo libre y ordenadamente a un mismo fin, alcancen la salvación»

El mismo sacramento del Orden no se agota pues en un solo ministerio, o no se centra en una sola línea pastoral, sino que tiene tres diferentes grados los cuales vamos a tratar, y así ahondaremos en el Ser sacerdotal en cada uno de ellos. Quiero apoyarme para hablar de ellos en el «Curso básico de pastoral vocacional» de los Sacerdotes Operarios Diocesanos.

Después de haber comido, dice Jesús a Simón Pedro : Simón de Juan, ¿me amas más que éstos? Le dice él: Si, Señor, tú sabes que te quiero. Le dice Jesús: Apacienta mis corderos.» (Jn 21, 15)

1. El episcopado: Se le llama también sacerdocio de primer grado, en el sentido de que es el sacerdocio en plenitud. Son los obispos, pastores propios de la comunidad. Su nombre viene del verbo griego episcoperein, que significa vigilar, cuidar. A ellos se les ha encargado una porción del Pueblo de Dios, para que cuiden de ella y la conduzcan. Son los sucesores de los Apóstoles y tienen como responsabilidad conservar en las comunidades cristianas la pureza y

la autenticidad de la fe. Los obispos ocupan el lugar de los Apóstoles. Han sido constituidos por el Espíritu Santo, que se les ha dado, verdaderos maestros de la fe, pontífices y pastores. Son el signo de unidad de la Iglesia y de la comunión entre las Iglesias.

«Echaron suertes y la suerte cayó sobre Matías, que fue agregado al número de los doce apóstoles.» (Hch 1,26)*

2. Los presbíteros: Son los sacerdotes de segundo grado. Son colaboradores directos del obispo en el



Pbro. Guillermo Ávila y Pbro. Rubén Gutierrez el día de su ordenación sacerdotal

cuidado de las comunidades cristianas, que forman el conjunto de la Iglesia local. Apacientan al Pueblo de Dios fundamentalmente por la predicación de la Palabra, la celebración de los sacramentos y la animación de la caridad. El nombre de cura designa la misma realidad y procede de la misión del presbítero denominada cura de almas.

«No parece bien que nosotros abandonemos la Palabra de Dios por servir a las mesas. Por tanto, hermanos, buscad de entre vosotros a siete hombres, de buena fama, llenos de Espíritu y de sabiduría, y los pondremos al frente de este cargo...» (Hch 6,2-3)

3. Los diáconos: son colaboradores del obispo aunque, en una dimensión diferente de los presbíteros. El diácono es el servidor (diakonía significa, en griego, servicio). Se dice que ha recibido la ordenación no en orden al sacerdocio, sino al servicio. Esto quiere decir que su ministerio lo une especialmente a los más pobres. Repite el rasgo de Cristo, que lava los pies a los discípulos convirtiéndose en esclavo de todos. Es interesante saber que el diaconado es la puerta de

entrada al sacerdocio. Por ello se puede hablar con toda verdad de la diaconía episcopal y de la diaconía presbiteral. EL obispo y el presbítero no dejan de ser diáconos y por ellos continúan destinados al servicio.

«Dios nos llamó con vocación santa, no en virtud de nuestras obras, sino en virtud de su propósito de gracia» (2Tm 1,9)

Muchas veces en la casa de formación sacerdotal «Seminario de Obregón» hemos escuchado de formadores que ninguno de los que nos encontramos en formación somos merecedores del Sacramento del Orden. Sino que Dios ha decidido llamarnos a nosotros y darnos esa maravillosa gracia porque Él así lo quiso; y con aquellos jóvenes que decidan entregar su vida al seguimiento total de Cristo aún con un sinfín de limitaciones personales, realizará grandes obras y su gracia deberá hacerse presente en este mundo a través de sus ministros ordenados.

Así pues, los presbíteros son llamados a prolongar la presencia de Cristo, único y supremo Pastor, siguiendo su estilo de vida y siendo como una transparencia suya en medio del rebaño que se les ha confiado (Pastores Dabo Vobis n.15) O como resalta el lema de nuestro seminario «Donec Formetur Christus in Vobis», es decir, «Hasta que Cristo se forme en ustedes».

Tenemos ahora un panorama más amplio de lo que es ser sacerdotal, de lo que vive el sacerdote, y viendo su función vemos también las dificultades a las que se enfrenta en esta sociedad. Necesitamos sacerdotes encarnados en el hic et nunc, es decir, en el aquí y ahora.

Necesitamos jóvenes valientes, que se animen a dar la vida por Cristo para hacer la función de él mismo y que su gracia se actualice en el mundo, para trabajar por la santificación personal y de las almas que corresponden al rebaño de Dios, jóvenes maduros y entregados. ¡Tú puedes ser uno de esos jóvenes!

Me gustaría cerrar este espacio pidiendo su ayuda, para orar por nuestros sacerdotes, para que Dios les siga concediendo la gracia de seguirle respondiendo con generosidad, valentía y en Santidad.

Oremos por nuestros sacerdotes.

Por: Pastoral Juvenil Diocesana



Misión: «Formar a Cristo en la mente y en el corazón entregando nuestras fuerzas y nuestra vida toda para extender el conocimiento y amor de Jesús por todo el mundo por la oración y la educación».

Carisma: La educación.

Lema: Todo por Jesús.

Fundadas el 23 de julio de 1876 en España, llegando a México en 1888.

Nuestra espiritualidad es fruto de la experiencia espiritual de nuestro fundador, Enrique de Ossó. El nos lleva a Teresa de Jesús, discípula, esposa-apóstol de Jesús, para

hacer nuestra vida como la de ella. Nos invita a caminar en su Compañía para encontrar un modo específico de ser mujer y de entender a la persona, de relacionarnos con Dios, con los otros, con nosotras mismas y con el mundo.



De Teresa y Enrique aprendemos a vivir en relación de amistad con Jesús, un modo de situarnos ante el mundo, un modo femenino y teresiano de servir y leer el evangelio, de relacionarnos personalmente con Jesús y con las personas, un modo de mirar al mundo y de responder a sus grandes desafíos.

Vivimos en comunidad. Como hermanas tratamos de acogernos con nuestras diferencias y enriquecernos con la diversidad. Vivimos abiertas y disponibles. Somos llamadas a ser capaces de cambiar de lugar,



de ambiente, de personas cuando nos lo pidan optando por aquellos lugares donde nos necesiten.

¿Qué hacemos? Servimos y nos apasionamos por Jesús en colegios de zonas urbanas, suburbanas y marginadas;

en campos de inserción indígena-campesina, en el área de pastoral, casas de oración y espiritualidad teresiana y una editorial.

¿Dónde estamos? El carisma teresiano ha llegado a 23 países de: América Latina, Europa y África. En México estamos en 12 estados con casas en diferentes realidades sociales.

En Cd. Obregón nos encontramos en el Colegio Teresiano de la Vera-Cruz

Contacto: Hermana Cecilia Arvilla T. tel. 415 24 10 ceciarvilla@yahoo.com.mx

www.stjteresianas.pcn.net

INVITA DIÓCESIS DE CD. OBREGÓN

Pro-Seminario y
Seguro Sacerdotal

PARA CELEBRARSE 3 DE JUNIO DE 2014

BONO DE COOPERACIÓN: \$60 PESOS



\$100,000 PESOS



PANTALLA PLANA
60 PULGADAS



JETTA 2014

1er Lugar



4to y 5to
Lugar

IPAD DE 64 GB WIFI

Epifanía de la Iglesia: Signo de unión y comunión en Cristo La Misa Crismal

La Misa crismal podríamos definirla como la celebración presidida por el Obispo y concelebrada con los presbíteros de la Diócesis, en la que se consagra el Santo Crisma y se bendicen los oleos (aceites) de catecúmenos y enfermos, y que ha de ser tenida como una de las principales manifestaciones de la plenitud sacerdotal del obispo y un signo de estrecha comunión con su presbiterio. Como verás, estimado lector, en esencia es "unión y comunión" que llega a toda la Iglesia en el signo de los oleos bendecidos. Normalmente se celebrará el jueves santo por la mañana, pero me dicen que en nuestra Diócesis de Ciudad Obregón, por las distancias tan grandes que separan nuestras parroquias, se celebra el martes santo alrededor de las 10 a.m. para que así puedan asistir todos nuestros sacerdotes.

Lo anterior sería una definición pero ella creo no alcanza a definir la experiencia religiosa que muchos de nosotros vivimos ese día. Los hombres y mujeres que creemos en Cristo Jesús, Señor de la historia y del tiempo, queremos ver, palpar, su presencia en el mundo, especialmente en su cuerpo, que es la Iglesia

Desde hace varios años me ha tocado asistir a esta misa "muy especial" que normalmente llamamos "Misa Crismal". Personalmente me encanta ver una Iglesia llena, pero ver llena nuestra Iglesia Catedral del Sagrado Corazón me llena de gran alegría; aún más en ese hermoso día que puedo palpar la riqueza y comunión de nuestra Iglesia.

Siempre intento llegar temprano pues ya sé que estará muy llena en este martes santo; al ingresar veo rostros de fe, humildes, sencillos, rostros que proyectan cierta espiritualidad única, hombres y mujeres que viven su vida laical verdaderamente comprometidos con el llamado de Cristo a ser discípulos y misioneros, basta constatar un hecho tristemente y alegremente increíble: tristemente no todos los asistentes a las eucaristías comulgan, alegremente en esta misa crismal puedo decir que casi ¡el 80% de los asistentes comulgan!

Otra cosa, ¡nos encontramos con laicos, religiosos, religiosas de toda la Diócesis! Pero ahí no se detiene mi contemplación, es sólo el inicio de una celebración en la que veo a mi Iglesia en toda su plenitud. Con emoción veo los rostros de fe, los velos varios colores de las religiosas que matizan la asamblea y al iniciar el canto de entrada veo entrar en procesión todos los sacerdotes de la Diócesis y nuestro Obispo mientras cantamos "Pueblo de reyes, asamblea santa. Pueblo sacerdotal. Pueblo de Dios, bendice a tu Señor".

¡Hermosa postal! Ahí nuestra Iglesia diocesana en comunión con toda la Iglesia en torno al altar de Cristo donde se hará presente en su Cuerpo y Sangre, en medio de la celebración de la eucaristía presidida por el sucesor de los apóstoles, rodeado de nuestro presbiterio y un pueblo sacerdotal que canta a una voz las alabanzas a nuestro Señor.



Toda la misa Crismal mueve mi espíritu pero personalmente me impacta ver la epifanía de nuestra Iglesia en unión y comunión con Cristo.

Después de la homilía veo a los sacerdotes renovando sus promesas sacerdotales; este año quiero hacer mía la recomendación que el Papa Francisco hizo el año pasado en su misa crismal cuando nos invitaba a todos los fieles a acompañar a nuestros sacerdotes "con el afecto y la oración, para que sean siempre Pastores según el corazón de Dios" (Homilía Papa Francisco en la misa crismal [28.03.2013]) Oraré para que Dios Padre renueve en ellos el Espíritu de Santidad con que han sido ungidos, que los renueve en su corazón de tal manera que la unión llegue a todos, también a las "periferias", allí donde nuestro pueblo fiel más los espera y valora; que podamos sentirlos discípulos del Señor, que están revestidos con el nombre de Cristo y podamos recibir a través de sus palabras y obras ese óleo de alegría que nos vino a traer Jesús, el Ungido. Amén.

Una vez terminadas esta renovación de promesas, entran los aceites que serán bendecidos en donde el Crisma (aceite perfumado), llevado por un sacerdote o diácono es el último en la procesión. Tras ellos se acerca la procesión de ofrendas. La misa continúa como normalmente hasta el final de la Plegaria, antes de que escuchemos "Por Cristo, con Él y en Él", cuando se presenta al obispo el óleo de enfermos el cual es bendecido por el Obispo. Terminada la oración después de la comunión el Obispo, en comunión

con los sacerdotes, bendice el óleo de los catecúmenos; después bendice el óleo del crisma con una oración en la cual le acompañan los sacerdotes con la mano derecha dirigida hacia el ánfora; terminada la oración el obispo sopla sobre el crisma. Después de esto se da la bendición y despedida de la asamblea.

Como bien sabes, estimado lector, los aceites de enfermos, catecúmenos y el Santo Crisma se utilizarán a lo largo de todo el año a partir de esta celebración de martes santo. He escuchado voces que dicen que el óleo de catecúmenos y crisma se debe usar en la Vigilia Pascual en el bautismo de adultos y el óleo de enfermos usarlo en la primera semana de pascua en una celebración especial para enfermos. Todo esto dependería del párroco pero el sentido es al final "la comunión eclesial".

Antes de despedirme en esta ocasión me gustaría hacer algunas anotaciones curiosas. En la misa crismal he visto cómo algunos hermanos laicos elevan su mano para la bendición del crisma, cosa que no se debe de realizar; pero algo que sí me causa un poco de malestar e incomodidad en el

Por: Lic. Rubén Valdéz
espíritu es ver que algunas personas llevan sus "aceititos", algunos los elevan cuando el obispo está bendiciendo y otros "destapan" y medio esconden como queriendo que se les bendigan. Con todo respeto a dichas personas, esto es ignorancia de nuestra fe, pues NO quedan bendecidos con la gracia del Espíritu que invoca el Obispo. Es como si creyéramos que las hostias que se guardan en la sacristía o quedan olvidadas en la credencia y no están sobre el altar se consagran con sólo el hecho de estar a unos metros del altar. Así que estimado lector, cuidado con los fetichismos y supersticiones, eso no es cristiano, te lo haya dicho quien te lo haya dicho. Por último, ¿qué hacen los sacerdotes con los aceites del año pasado? Lo más sugerido es quemarlos en la lámpara del Santísimo.

Misa crismal. Epifanía de la Iglesia: Signo de unión y comunión en Cristo. Eso es la misa Crismal, y esa comunión en Cristo llega a todas las parroquias en la persona de nuestros sacerdotes y en los oleos bendecidos. Sigamos unidos en la oración y en comunión.

Su amigo en Cristo.

Aniversarios Sacerdotales

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

01	Abril	Pbro. Demetrio Moreno Santini
03	Abril	Pbro. Miguel Agustín Durazo Arvizu
04	Abril	Excmo. Sr. Obispo D. Vicente García Bernal, Obispo Emérito
		Pbro. José Antonio Barrera Cetina
08	Abril	Pbro. Felipe de Jesús González Iñiguez

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

Nombramientos

Nombramientos otorgados por el Excelentísimo Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona a:

- Sr. Rogelio Villegas Ruiz**
Laico Presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica Mexicana (ACM)
04 de Marzo de 2014
- Sr. Jesús Eduardo Reyes Moroyoqui**
Laico Presidente Diocesano de la Unión de Católicos Mexicanos
04 de Marzo de 2014
- Sra. María de Jesús Ulloa Guerrero**
Laica Presidenta Diocesana de la Unión Femenina Católica Mexicana
04 de Marzo de 2014
- Sra. Carmen Fernanda Acosta González**
Laica Presidenta Diocesana de la Acción Católica de Adolescentes y Niños
04 de Marzo de 2014
- Sr. Pbro. Juvencio Meza Abril**
Párroco de Cristo Rey
Empalme, Sonora, 26 de Marzo de 2014
- Sr. Pbro. Raymundo Meza Rodríguez**
Párroco del Santuario de Guadalupe
Guaymas, Sonora, 26 de Marzo de 2014

Frases del Papa Francisco

Amigos lectores les presentamos solo algunas de las frases expresadas por el Papa Francisco durante el mes de Marzo dichas en diferentes discursos y homilias en que se dirige al pueblo de Dios.

“Solamente llevamos al cielo aquello que hemos compartido con los demás.”

02 de Marzo

“Nosotros, discípulos de Jesús, estamos llamados a ser personas que escuchan su voz y se toman en serio sus palabras.”

16 de marzo

“Las discordias entre los cristianos son el mayor obstáculo para la evangelización.”

24 de marzo

“El protagonista de la vida espiritual es el Espíritu Santo. Él sostiene toda iniciativa nuestra de bien y de oración.”

03 de marzo

“La primera tarea del cristiano es escuchar la Palabra de Dios, escuchar a Jesús, porque Él nos habla, y Él nos salva con su Palabra.”

17 de marzo

“Dios ‘¡hace fiesta!’ cuando lo buscamos en la Confesión.”

29 de marzo

“La Cuaresma se debe vivir como tiempo de conversión, de renovación personal y comunitaria a través del acercamiento a Dios y de la adhesión confiada al Evangelio.”

05 de marzo

“Es necesario reafirmar que el trabajo es una realidad esencial para la sociedad, para las familias y para los individuos y que su principal valor es el bien de la persona humana, ya que la realiza como tal, con sus actitudes y sus capacidades intelectuales, creativas y manuales.”

20 de marzo

“Abrámonos a la luz del Señor: Él nos espera siempre, para hacernos ver mejor. Para darnos más luz, para perdonarnos.”

30 de marzo

“El sacerdote, es un hombre de misericordia, de compasión, cercano a su gente y servidor de todos.”

06 de marzo

“Solamente en el Señor nuestra confianza está segura. Otras confianzas no sirven, no nos salvan, no nos dan vida, no nos dan alegría.”

21 de marzo

“El Señor ofrece la salvación a través de su Cuerpo, la Iglesia: No hay salvación en ningún otro.”

07 de marzo

“Cada encuentro con Jesús nos cambia la vida. También cada encuentro con Jesús nos llena de alegría, aquella alegría interior que nos viene. Y así el Señor hace estas cosas maravillosas.”

23 de marzo

“Los fieles laicos, en virtud del Bautismo, son protagonistas en la obra de evangelización y promoción humana.”

08 de marzo

Unámonos con el Papa en oración por las intenciones que promueve para este mes de abril

La intención universal del apostolado de la oración es:

“Para que los gobernantes promuevan el cuidado de la creación y la justa distribución de los bienes y recursos naturales”.

Su intención evangelizadora es:

“Para que el Señor Resucitado llene de esperanza el corazón de quienes sufren el dolor y la enfermedad”.

Una comunicación despersonificada

Por: Smta. Ramón Fernando Armenta Tiznado

¿Por qué una comunicación despersonificada?

En nuestros tiempos nos encontramos ante un fenómeno social que poco a poco se ha insertado en nuestra sociedad, misma que penetra y desubica lo más esencial y profundo de la existencia humana.

Este fenómeno —si me permiten utilizar este término llamado «teco-comunicación»— que en el transcurso del tiempo ha usurpado el rostro de la persona ante una comunicación intersubjetiva o lo que es mejor, personal y dialogal.

En la segunda mitad del siglo xx surge una nueva manera de comunicarse, ayudando de manera global la comunicación con otras personas desconocidas o quizás cercanas, tal tecnología como el uso de la radio, televisión, telégrafo, teléfono, etc. Se presentaron como una nueva esperanza en el mundo moderno y su progreso en vías a un desarrollo cultural y tecnológico que, de primera instancia, se utilizaron como buen medio comunicativo.

Estos medios de comunicación, sin duda, han ayudado en demasía al crecimiento cultural, hoy es muy común utilizar en las escuelas televisiones y computadoras que hacen más factible el método pedagógico utilizado por los maestros, de igual manera, facilita al alumno en sus métodos de investigación.

Pero si hablamos de estos medios en su aspecto positivo ¿Qué podemos decir en su aspecto negativo? ¿Existe una cultura descomunicada ante tantos medios de comunicación? ¿Será acaso que ante

un desarrollo tecnológico exista una degradación cultural? ¿Acaso deshumanizan estos medios al evitar el trato directo y dialogal con la persona humana?



La tecnología nos esta deshumanizando

Ante esta serie de preguntas quiero evitar hacer un juicio moral y calificarlos como moralmente buenos o malos, dicho sea de paso, no es el objeto material de mi reflexión. Ya entrando en materia ¿Qué es este fenómeno? A esto podemos decir, que es, una absolutización de los medios de comunicación, es decir, utilizamos por ejemplo, un celular o computadora y sus múltiples funciones como el único medio de intercambiar un diálogo, dejando a lado el encuentro personal hacia un sujeto llamado persona.

Esta realidad la vivimos en cada momento, en nuestra familia, escuela, trabajo. Hoy en día es muy común ver a un grupo de personas en un café «platicando», y la impresión es que en esta supuesta plática cada quien está en su mundo con celulares o audífonos ignorándose el uno al otro, lo mismo puede suceder en la familia, específicamente en el compartir los alimentos, hacer de una plática, convivencia, etc., en

un ambiente hostil y callado, esto hace de ello una comunicación totalmente impersonal, es decir, se ignora o evita el lenguaje intersubjetivo entre dos o varias personas.

Quizá sería bueno pensar en los riesgos que esto ocasiona, pues en muchos de los casos, aparentemente sanos, dejan como consecuencia un ambiente de soledad y pérdida de sentido, pues esto hace que la persona se aisle y pierda la capacidad de encuentro con el ser humano, sin duda, el ver estos medios como fines, entorpece y discapacita al momento de entablar un diálogo.

Qué importante es ver y analizar que en el encuentro con el otro (persona) hay un contacto que trasciende incluso hacia Dios, Él que se manifiesta en la epifanía del rostro humano, que de suyo, exige una tarea por nuestra parte al llamado que la persona nos hace, que por naturaleza pide a gritos un compromiso de encuentro hacia él, con fraternidad, pero sobre todo con caridad, por que el amor (caritas) es «amor recibido y ofrecido». Mismo amor recibido como don que arde en lo profundo de nuestro corazón dispuesto a entregarse en desmedida hacia el encuentro directo y personal con la persona humana.

Los invito estimados lectores que hagamos una introspectiva, y veamos cual es nuestra situación con respecto a la comunicación, hasta qué punto soy capaz, de por un momento, conversar con una persona y dejar al lado aquello que evita el encuentro personal y hacer de ello, no una comunicación que despersonifique, sino mas bien, que haya un verdadero contacto un «di-álogo» con el otro y lo que es mejor un encuentro con el Único Necesario, el totalmente OTRO.

Taller de Medios de Comunicación 2014

10 al 12 de Abril de 2014
10am a 7pm

Invitación Abierta a toda la Comunidad

Hospedaje gratuito a participantes foráneos. Registro e informes: (644) 414-9028

Lugar:
Seminario Diocesano

www.diocesisdeciudadobregon.org

Te invitamos a sintonizar el **Canal 2 Regional**, para aprovechar las catequesis que semanalmente se estarán transmitiendo en el programa **“Las Noticias”** todos los **Lunes a partir del día 7 de abril de 7:30 am y 8:15am.**

Impartidas por el **Señor Obispo Felipe Padilla y Sacerdotes de la Diócesis.**

Sintonizanos, aprovecha este espacio para acrecentar tu conocimiento en la Fe y el amor de Dios

Dejen que vengan a mí...

Por: Any Cárdenas Rojas

Un día el señor Jesús les dijo a sus discípulos que dejaran a los niños venir a Él y que nunca más se lo impidieran. Se podía ver en esta reacción la indignación de ellos, cuando despedían a los niños que traían para que el Maestro los tocara y bendijera. Pero Jesús los reprendió.

Seguramente hemos visto alguna vez a guardaespaldas de personas famosas. Caminan con ellos y los protegen de los que se les acercan mucho. Los discípulos de Jesús trataron de ser como esos guardaespaldas, pero a Jesús no le gustó y les dijo: "Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos".



Seamos como niños

Estos hechos muestran claramente cuánto ama Jesús a los niños y exhorta a los seres humanos a ser como ellos. Imitar a Jesús es amar a los niños tal como Él lo hizo.

En otra ocasión, Jesús nos habla de ellos y los pone como ejemplo. Sabemos bien que es porque ellos son auténticos, humildes, débiles, sencillos, dicen la verdad, no tienen ambición, no conocen la envidia, no buscan privilegios. Todas esas características que se requieren para llegar al Reino de los Cielos.

Amar a los hijos, a todos los niños es una tarea heredada. Dios ha dado a las madres amor natural por sus propios niños. Hoy en la actualidad esa tarea está siendo reprimida por madres que abortan a sus bebés o entregan a sus hijos a una niñera o una guardería para que los críe una empleada. Sin embargo, una mujer cristiana que ni aborta a su hijo ni abandona sus responsabilidades también tiene que aprender a amar a sus hijos de la manera que la Biblia y Dios indican. Los sentimientos naturales a veces no son suficientes.

Esas palabras de Jesús: "Dejen que los niños vengan a mí" son muy extensas. Los papás principalmente tienen ese mandato que cumplir...pero también es un mandato para todos: para los maestros en sus escuelas, para los gobernantes...todos estamos dentro...de ahí la importancia de

hacer que los niños lleven una vida sana, recta y bien dirigida.

Necesitan de nuestro aprecio, de nuestro tiempo, de nuestra dedicación. No vinieron al mundo para estar solos en un habitación llena de juguetes, desean nuestra compañía. La ausencia de los adultos en el mundo de los niños no se suplir con juguetes. Ellos pueden jugar con cualquier cosa, pero la ausencia de los papás no la pueden suplir con nada y nadie nunca reemplazará a los papás.

¡Qué triste el mundo cuando la imagen tan bella, esa de Jesús bendiciendo a los niños, ese icono tan santo, es pisoteado, quebrado, ensuciado, abusado, destruido! Sale del corazón de Jesús un grito de profundo eco: "¡Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan!". No seamos tropiezo en su camino hacia Jesús, no obstaculicemos su progreso espiritual, no permitamos que sean seducidos por el maligno, no hagamos de los niños el objeto de impura codicia, de maldad, de abandono, de hechos contra naturaleza, porque Jesús también advierte que grande será el precio de todo aquel que lastime a los niños: "Quien escandaliza a uno de estos pequeños que tienen fe, sería preferible para él que le ataran al cuello una piedra de moler y lo arrojaran al mar". Por eso, para quienes abusan de los pequeños de cualquier manera, para quienes los destruyen con obras, con palabras o con ejemplos, sería realmente mejor para ellos que sus actos los conduzcan al infierno por otras causas y no por abusar de ellos, así su pena en el infierno sería en verdad más tolerable.

Sin embargo, el Señor, que no se goza en la pérdida de sus siervos y no quiere la muerte eterna de sus hijos, aun del más pecador, enseguida añade remedio a la condena y alivio al peligro de la eterna condenación. Las suyas son palabras fuertes de buen cirujano que corta para curar y amputa para sanar: "Si tu mano es para ti ocasión de pecado, córtala"; "Si tu pie es para ti ocasión de pecado, córtalo"; "Si tu ojo es para ti ocasión de pecado, arráncalo".

"El que recibe a un niño en mi Nombre me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe a Aquel que me envió; porque el más pequeño de ustedes, ése es el más grande".

A estos niños ama y abraza el Señor; se digna tenerlos cerca de sí, pues lo imitan.

Jesús afirma que la condición indispensable para ser herederos del Reino, es "hacerse como niños". Sin embargo no nos pide que permanezcamos siempre "niños", que sigamos siendo "niños" toda la vida. Pero

sí ser protector de ellos siempre. El niño es amado por Jesús y Él mismo fue un Niño.

Jesús está deseando bendecir a todos los niños...y todos podemos y debemos pedir por los pequeños que no conocen a Jesús, por los niños que no tienen padres, por los que sufren, por los que lloran, por los que son explotados... Cuando Jesús escuche nuestra oración, su poder actuará.

Él nos invita a ser como niños y depender de Su mano en todo, sin dudar, sin hacer caso de nuestra lógica, haciendo todo lo que nos pide y creyendo cada palabra que nos dice, como lo hace un niño con sus papás. Cuando hacemos esto, mostramos que confiamos en Dios, que creemos que no importa cómo nos haya ido antes, porque el día de mañana Él también estará ahí. Cuando hacemos esto, lo honramos, nos valoramos nosotros y lo valoramos

Lc 18,16

más a Él. Cuando hacemos esto, en verdad estamos listos para vivir la vida del reino, como un niño.

A ustedes los niños: no rechacen la invitación de Dios, no rechacen el deseo de Jesús, que los quiere cerca de Él, que los quiere enseñar, que los quiere cuidar y proteger, que los quiere hacer sabios, fuertes y valientes, para que el día de mañana anuncien la Palabra de Dios y sean constructores de un mundo mejor.

Jesús ama a los niños, quiere que todos ellos se acerquen a Él para compartirles su amistad. Jesús nos invita a tener un corazón de niño para recibir el reino de Dios y entrar en él...y eso es para todos: pequeños y grandes. Así que:

¡Quedamos en eso y permanecemos fieles hasta el final!

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
Mtz: Miguel Alemán 600 No. Tel. (844) 414-4645
BdL: Mérida Unión Tel. (844) 413-9004
www.ranchogrande.com.mx



De La Salle



Universidad
La Salle
Noroeste

Solicita tu examen
de admisión **gratuito**.

Información del Examen:
Lugar: Campus La Salle
Tel: 441-210044 y 441-0000
Email: postcomision@uila.noroeste.edu.mx
Horarios por Hora: 8am - 10pm hora
Caj. Campus, San. C.P. 44000

Fechas de
Examen:

- 17 de mayo
- 07 de junio
- 21 de junio

INGENIERÍAS

- De Software
- Mecatrónica
- Electromécatrónica
- Diseño Industrial
- Industrial en Calidad
- Industrial en Alimentos
- Producción Multimedia
- Energías Renovables
- Minas y Construcción
- Producción Musical (Professional Academy)

LICENCIATURAS

- Arquitectura
- Psicoterapia
- Nutrición
- Comunicación
- Mercadotecnia
- Finanzas y Contaduría
- Comercio Internacional
- Recursos Humanos
- Derecho
- Diseño Gráfico
- Psicología Educativa
- Diseño y Gestión de la Moda
- Ciencias Políticas y Gestión Pública



www.uila-noroeste.edu.mx

iCompra en **Línea!**

10% de Descuento al realizar tus compras por internet.*



VALIDO EN TODOS NUESTROS SERVICIOS:
PRIMERA CLASE, EJECUTIVO, HIGH CLASS y PLATINO.

Consulta nuestra página y haz tu compra

<http://www.tufesa.com.mx/>

*Aplica solo en territorio mexicano. Aplican restricciones